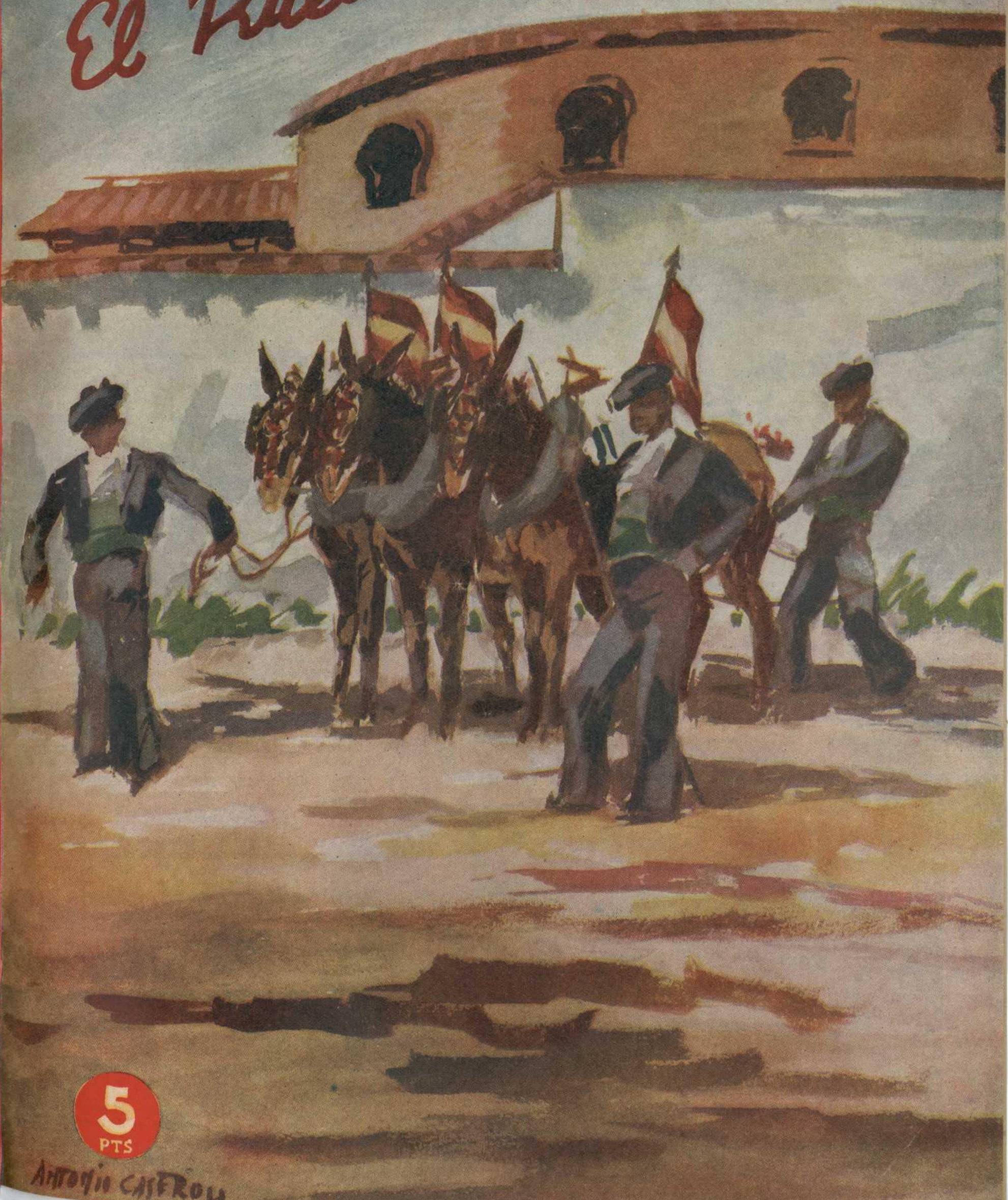


El Ruedo



5
PTS

ANTONIO CAFFRELL

Desde el comienzo de la temporada madrileña de 1791, algunos de los picadores contratados como hijos venían solicitando de los señores consiliarios de toros de la Junta de Hospitales se les autorizase para ampliar el rejón de las garruchas, en atención al poderío de las reses que acostumbraban a lidiarse, especialmente las procedentes de las vacadas manchegas y colmenareñas.

Estimaron los señores Zavala y Fregua —que éstos eran los citados consiliarios— no haber lugar a la ampliación solicitada, y en vista de ello comenzaron a trabajar de mala gana, cuidando muy poco de observar las reglas del arte, desatendiendo las advertencias que se les hicieron, hasta el punto de que en la corrida de la tarde del 18 de julio se conjuraron para destrozarse los toros picando en las espaldas, en los bajos y siempre fuera del morrillo.

El público protestó y fueron no pocos los alborotos que se produjeron en los tendidos. El referido señor Zavala decidió cortar por lo sano, y en el cartel de la corrida siguiente —8 agosto— apareció una nota que decía:

«Viendo la desazón del público por el medio y modo con que picaban (sin querer enmendarlo) Juan Jiménez, Manuel Cañete, Diego García (conocido por «Colchoncillo») y Francisco Tinajero, para evitar aquella desazón saldrán en su lugar los acreditados Ignacio Núñez, Pedro de Ortega, Juan López y Miguel Pérez.»

Así resolvió lindamente el conflicto el enérgico señor Zavala, el que la misma noche de la corrida llamó a espítulo a los cuatro discolorados garrochistas y les comunicó quedaban despedidos, llamando para reemplazarlos a los últimos citados, que se hallaban en Sevilla y Cádiz.

En temporadas sucesivas fueron solicitando se les perdonase, lo que consiguieron, volviendo a trabajar en nuestra Plaza, pero informados los consiliarios que el promotor del motín había sido Diego García, rechazó su demanda, y el buen piquero no volvió a trabajar en el ruedo de la Corte.

Veamos ahora unos breves apuntes biográficos de este varilarguero gaditano.

Vió la luz en la villa de Chiclana de la Frontera, la patria chica de Jerónimo Cándido, de Montés, «El Chiclanero» y tantos otros, todos famosos en el año 1761.

Hasta los cuatro lustros de su edad trabajó en labores campesinos, figurando luego como dependiente o ayudante de los abastecedores del

* Recuerdos taurinos de antaño *

DIEGO GARCÍA, "COLCHONCILLO"

Picador de toros

matadero de Cádiz, y desde 1784 abrazó de hecho la profesión del toreo.

Sus actuaciones en algunas Plazas andaluzas, en las de Cádiz y el Puerto, especialmente le acreditaron de hábil y valeroso, por lo que el representante en Andalucía de la Junta de Hospitales madrileña le recomendó eficazmente, siendo contratado para servir las corridas de 1787, haciendo su presentación en la segunda corrida —20 de mayo—, picando los seis toros de Gijón, Laso y «Briceño», lidiadas en la fiesta de la mañana, en la que alternó con Juan de Amisas.

Gustó su trabajo, toreó cinco fiestas más en tanda y cuatro de primera reserva, y se le escurió nuevamente para las temporadas, hasta la de 1791, en que, por la insubordinación de que nos ocupamos en el comienzo de este estudio, fué castigado y no volvió a pisar la Plaza madrileña.

Reintegróse a su región, y en aquellas Plazas continuó trabajando, teniendo noticias de actuaciones suyas en los últimos años del siglo decimoctavo.

Cuando llegó la prohibición decretada por el rey Carlos IV, se dedicó a la compra de ganado para el matadero gaditano, y aquí se pierde su pista, pues su nombre no aparece de nuevo en documentos al ser abolida la prohibición del espectáculo.



Hierro de la ganadería Gijón de que procedía el primer toro picado en Madrid por Diego García, «Colchoncillo» en 1787

Estos son los datos concretos y exactos que de este piquero conocemos. Ahora, pues que nos sobra algún espacio, vamos a confrontarlos con los que nos refieren dos historiadores, uno de finales del siglo anterior y otro de nuestros días.

Dice el primero:

«Las noticias que tenemos de este antiguo picador de toros le colocan en un primer puesto del toreo. Sabemos que en 1791 trabajó en Madrid con las cuadrillas del inolvidable Pedro Romero y de los hermanos de éste, y que su trabajo debió ser muy apreciado, porque en los años anteriores le tuvo ajustado por toda la temporada la Junta de Hospitales.»

No está mal la referencia. Ciertamente que ese año de 1791 trabajó en Madrid con los hermanos Romero, como en los años anteriores —1787 a 1790—, lo había efectuado con «Costillares» e «Ilo», pero sin figurar a las órdenes de ninguno de ellos, pues es sabido por todo amante de la historia del toreo que en la época del diestro que nos ocupamos, y aun muchos años después, los picadores no estaban sometidos a disciplina de cuadrillas, contratándose directamente con las empresas, como lo hacían los espadas.

El segundo de los tratadistas aludidos escribe:

«Picador de toros, natural de Chiclana de la Frontera. En carteles de Madrid aparece su nombre los años 1787, 88, 89, 90, 91 y otros. En muchos de ellos acompañó a Pedro Romero y sus hermanos, con quien les debió unir cierta simpatía profesional. En la función desgraciada del 11 de mayo de 1801, en que murió «Pepe-Hillo», alternó «Colchoncillo» con Juan López y Manuel Cañete»

Vamos por parte, carísimo y admirado amigo. Está perfectamente la relación de años que dice toreó en Madrid, pero suprima eso de otros, después de 1791, porque ni éste lo completó, ni a ésta Plaza volvió desde el 18 de julio en que, por cabeza de motín, fué despedido.

Afirma luego el historiador de que nos ocupamos que Diego García, «Colchoncillo», tomó parte en la infausta corrida del 11 de mayo de 1801, en que murió José Delgado, alternando este día con Juan López y Manuel Cañete.

Perdone el insigne tratadista, pero en esta ocasión está también equivocado.

Ni «Colchoncillo» ni Cañete actuaron en esa trágica corrida, por no estar contratados en la temporada en cuestión.

El día de referencia actuaron sus tandas de picadores: la primera —fiesta de la mañana— formada por Cristóbal Ortiz y Juan de Rueda. La segunda, para los primeros toros de la tarde, por Pedro Puyana y Cristóbal Sierra Bautista, y la tercera, para los últimos toros picados, integrada por Juan López y José María Rodríguez —éstos fueron los que picaron al toro «Barbudo»—; a más, y según costumbre, había una tanda de reserva, compuesta por José Doblado y Miguel Velázquez de Molina. Estos fueron los únicos garrochistas que tomaron parte en esa tan recordada fecha. Tome de ello buena nota —si le place— el notable y moderado historiador de la Fiesta de toros.



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75-Teléfs. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XII-Madrid, 29 de septiembre de 1955. N.º 588



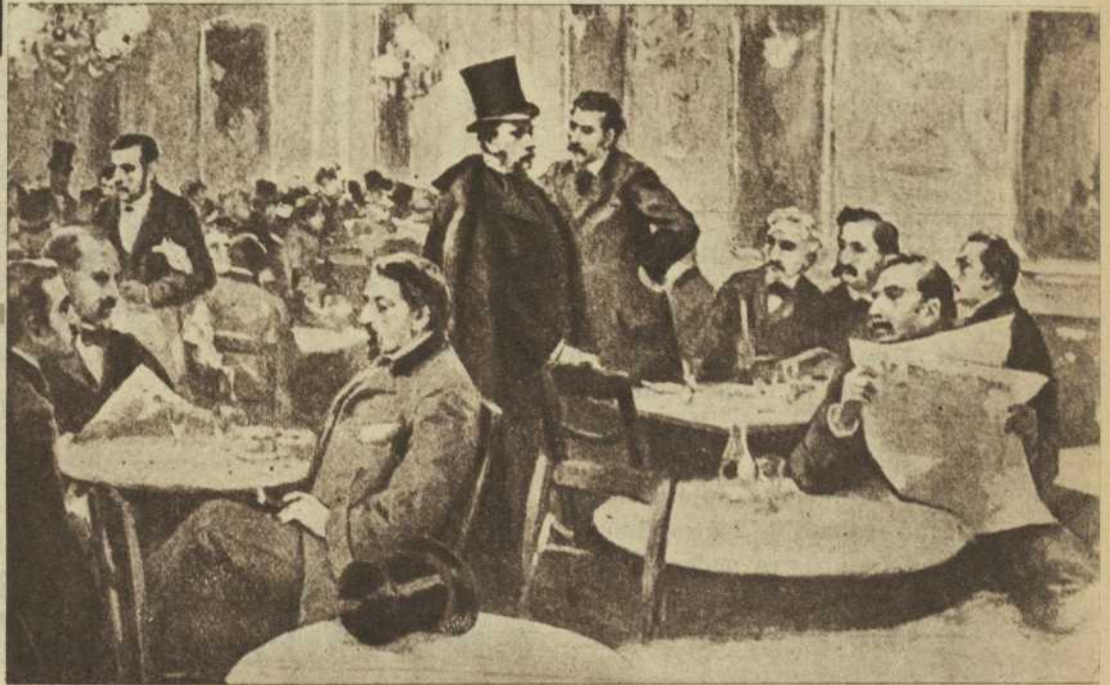
* DE OTROS TIEMPOS *

Una corrida de toros que no se celebró



El café de La Iberia en sus primeros tiempos

Antonio Fuentes y José García, «Algabeño»



alargábase la mano, cómo se deslizaba en la suya una moneda digitalmente disimulada. El héroe enrojecía un tanto, de satisfacción y gratitud, pues no dejaba de repetir —y practicar— el dicho que dice: «Quien no es agradecido no es bien nacido.»

De pronto se eclipsó la magra figura de don Fidel, y los clientes del café de La Iberia empezaron a preguntarse y hacer cábalas sobre tan señalada ausencia. Por fin llegó la nueva, triste nueva para todos. Don Fidel había muerto, y dejado en seguro ayuno a cuatro criaturas de infantil edad, ya antes huérfanas de madre.

A la recepción de estas infaustas noticias, un grupo de asiduos al café, amigos del difunto, cambiaron impresiones a efectos de proporcionar ayuda a los infantes desamparados. Y de aquel cambio de impresiones brotó la idea de organizar una corrida de toros —de toros, nada de novillos— a beneficio de los huérfanos.

Se contaba con la participación de notables espadas, a los que don Fidel trató y de los que recibió no pocas veces constantes socorros. Barajáronse nombres, entre los cuales no faltaron los de tres Antonios: Montes, Fuentes y Reverte, seguidos de otros, también de notoria valía en el bravo arte. Así, los de los hermanos «Bombita», Emilio y Ricardo; los de «Conejito», «Algabeño», etc., etcétera. Y hasta uno de los ideadores —o proponentes— de la tal corrida pensó, como magno número del espectáculo, se solicitase del recién retirado «Guerrita» su colaboración desinteresada, haciendo

ver al diestro de Córdoba lo altruista de la empresa, el fin filantrópico de la misma.

Luego se acordó que, una vez lograda la trinca o cuatrinca de diestros benefactores, no sería difícil conseguir parecido apoyo de otros tantos ganaderos. Sobre una de las mesas del café —tabla de aquellos caritativos proyectistas taurómacos— pronunciáronse los nombres de Miura, Veragua, Murube, Santa Coloma, Pablo Romero, Aleas... Con todos —toreros y criadores de reses bravas— parecían contar aquellos entusiastas hombres de bien. Pero la cosa se quedó en solo propósito.

Desde luego, pudo haberse celebrado la corrida, mas la ambición de los organizadores echó abajo los planes. Parece ser que Fuentes, «Conejito» y «Algabeño» se prestaron gustosos a actuar «sin percibir ni un céntimo». Asimismo ofrecieron bichos dos ganaderos, de los cuales fué uno don Eduardo Miura. E incluso la empresa de la Plaza de Toros de Madrid se mostró propicia a la gratuidad.

Sin embargo, no sucedió lo mismo con «Guerrita», quien adujo que, aun lamentándolo mucho, no estaba dispuesto a correr el albur de vestir de nuevo el traje de luces, aunque le pagaran el triple de la corrida mejor pagada de cuantas había toreado. Era cuestión de principio, según sentenció un intimo del paisano de los califas.

Como suele pasar, por razón o suerte de los imponderables, o por ponderables imprevistos, no se verificó una corrida de toros benéfica en la Plaza de Madrid, corrida en cuyo cartel hubieran figurado los primeros espadas de entonces y los ganaderos más prestigiosos.

Un viejo aficionado que nos proporciona a menudo noticias de su tiempo joven, cierra con sus palabras esta historieta del buen Madrid de ayer:

—La familia menuda de don Fidel no se vió desamparada por los amigos de éste. Además, los toreros que no torearon en la apenas propuesta función supieron ser benéficos sin publicidad. Lo cual no tiene riesgo, pero tiene su arte.

JOSE VEGA

CORRIAN los últimos días regenciales de la España de 1900. Madrid cicatrizaba con charlas de café las heridas de sus desastres ultramarinos y comentaba con triste dejo ingenuo el heroico sitio de Baler, en las remotas Filipinas. Tampoco dejaba de comentar un acontecimiento taurómico que había tenido lugar algunos meses antes, el 15 de octubre de 1899: la retirada del famoso diestro cordobés Rafael Guerra Bejarano, «Guerrita».

Por entonces frecuentaba el café de La Iberia, situado en la carrera de San Jerónimo, un flaco e infeliz saltatumbas, gacetillero sin gaceta, al que llamaremos don Fidel, por darle don y nombre de algún modo. El tal don Fidel era amigo y protegido de políticos, toreros y otras gentes de más o menos posición económica, todas las cuales le embromaban y consentían, «a fuer de buenos cristianos», como solía decir el maestro «Sobaquillo».

Don Fidel entretenía a los contertulios con chistes y anécdotas, en cuya trama hilábanse sus puntos de malicia y sus murmuraciones de escándalo, puntos y murmulos procedentes de intimidades con actualidad en la entonces villa y corte. Se pasaba el rato, y aquel pobre decidor era gratificado con alguna ración de suculentos riñones, o de frito variado, o de robusto solomillo con patatas, sin que dejase tampoco de sentir, cuando alguno

Rafael Guerra, «Guerrita»



El ganadero don Eduardo Miura

AYER Y HOY

Ha muerto «Don Justo». La simple noticia de su fallecimiento dice del sentimiento que en estas horas embarga a todos los que trabajamos en EL RUEDO. Sobran adjetivos; basta decir que se nos fué el amigo y camarada entrañablemente querido por todos. Isidro Amorós falleció el mismo día en que cumplió setenta y tres años, después de cincuenta dedicados a la Fiesta nacional como cronista y crítico. «Don Justo», decano de los cronistas taurinos de Madrid, deja, con el recuerdo de su vida, un ejemplo de honradez y hombría que no olvidaremos. Descanse en paz.

A continuación publicamos el último trabajo de Isidro Amorós, llegado a nuestro poder dos días antes del fallecimiento del popular cronista.

ANECDOTARIO TAUROFILO



«Don Justo», con el popular fotógrafo Cervera, en un banquete de signo taurino. Fué esta la última fotografía que se hizo de nuestro querido colaborador

Ex toreros, apoderados y viajeros

NO es preciso citar sus nombres, pero rebasan el número de veinte los ex toreros que en la actualidad ejercen funciones de apoderados.

Hace años, cuando existía la Sociedad de Matadores, de la que formaban también parte los apoderados no toreros, sociedad que hizo gastar más saliva que a un locutor de radio al cada vez más notable abogado don José García Mesa, era aspiración de los diestros alejados de la profesión intervenir en el apoderamiento de los espadas.

Y lo que entonces parecía ser una cosa difícil, con el transcurso de los años ha pasado a ser una realidad, acompañando, además, allí donde torea a sus poderdantes.

Bien, pues ninguna de estas cosas es nueva, porque hace muchos años ya existía el ex torero, apoderado y acompañante.

Banderillero de la cuadrilla del gran Rafael Molina, «Lagartijo», era, con Juan Yuts y José Gómez, «Gallito», Benito Garrido, «Villaviciosa», cordobés como el maestro y mejor tenedor de libros que torero.

Obeso y torpe de las extremidades inferiores, Benito, en 1875, dejó de torear para convertirse en apoderado-administrador del gran Califa, al que acompañaba a todas las Plazas, haciendo cobros y pagos con asombrosa facilidad y metiendo en muchas ocasiones en cinturón a los empresarios informales.

Don Benito, como ya se le llamaba en los medios taurinos, dejó el apoderamiento cuando en 1883 fué llamado por Dios, con la gran contrariedad de «Lagartijo», que se le fué con tan inesperado fin su brazo derecho y no el que él empleaba para sus famosas medias estocadas «lagartijeras».

¡Véase cómo eso del ex torero, apoderado y viajante no es tan antiguo como los catarros, pero sí que no es una cosa de estos tiempos precisamente!

El transformismo en el toreo

Pasaron a la historia las últimas corridas de agosto en San Sebastián y no se confirmó cuanto en la prensa se dijo respecto al caballero don Angel Peralta.

Se afirmó, en algunos sitios con letras de grandes caracteres, que don Angel Peralta, en una de las corridas de la semana grande taurómaca donostia-

ra, después de torear a la jineta, tomaría, cambiando el traje campero por el de luces, la alternativa de matador de toros.

¡Vamos, un torero transformista!

De haberse confirmado el propósito del caballero andaluz, en los anales taurinos nos encontramos con un caso semejante de transformismo. ¡Y menudo!

A Felipe García Benavente, nacido en Getafe el 1 de mayo de 1839 y fallecido en Madrid el 31 de este mes del 93, le dió la alternativa de matador de toros en la vieja Plaza madrileña, con el toro «Pescador», de don Juan Bertólez, Manuel Carmona, hermano de célebre «Gordito», en la tarde del 15 de octubre de 1876.

Pero antes de todo esto Felipe, que nada tuvo que ver con «La Revoltosa», había sido monosabio, picador, banderillero, matador de novillos y ¡rejoneador!

El entonces popular empresario Casiano Hernández anunció al torero getafeño para rejonear un toro, dándole después muerte a estoque, cosa que vestido de campero hizo admirablemente.

Después, pie a tierra, torcó por naturales a «Ballestero» —éste era el nombre del bovino—, tumbándolo de un formidable volapé.

Entre una ovación indescriptible desapareció por la llamada puerta de caballos y por ésta reapareció, al medio minuto, vestido de torero para matar, como lo hizo lucidamente, los toros en puntas de Pedro Manjón y Mateo Escorial, corridos en lidia ordinaria como final de la histórica novillada.

Indudablemente, y no se comprende de otra manera, el terrible García debía llevar debajo del traje campero, con la excepción de la casaquilla, otro de torero.

No se trata de un cuento chinesco. El suceso tuvo lugar el día 17 de febrero del citado año 1876 en la vieja Plaza madrileña, lugar donde ahora, en mayo de todos los años, toma asiento el Circo Americano y donde, según acuerdo de nuestro Municipio, no sabemos cuándo se construirá el gran Palacio de los Deportes.

¡Lo de aquella tarde en Alcalá!...

Este último día 25 de agosto, en Alcalá de Henares, el más señalado allí con motivo de su tradicional feria, se celebró, con un lleno a precios estratosféricos, un «mano a mano» en lidia ordinaria con Girón y «Chicue'o II».

Aunque cortaron orejas, el poco tamaño de las seis reses de don Antonio Pérez, de San Fernando, disgustó a muchos espectadores y no faltó un crítico que dió un «palo» al organizador de la fiesta, amigo de los espadas.

Perfectamente. Pues hace la tontería de cuarenta años el 26 de agosto, en la misma Plaza, y con igual motivo, se celebró otra corrida para que «Joselito» actuase como único matador en la lidia de cuatro cornúpetas del duque de Tovar, corrida organizada por unos amigos del inolvidable torero.

A cuarenta céntimos, en auto, el kilómetro por carretera y a precios asequibles las localidades, el ya incómodo y polvoriento circo taurino se llenó hasta el tejado.

Con la fiesta se clavó José en su reputación una espina, con la que regresó a Madrid dolorido y malhumorado.

Los cuatro toros anunciados del prócer ganadero eran, en realidad, cuatro indecentes chotos, y la que se armó no es para contarlo.

A tal extremo llegaron las cosas y tal magnitud tuvo el escándalo que «Joselito» se negó a matar el último bichejo, cosa que tuvo que hacer su primo, el banderillero «Cuco», que figuraba como sobresaliente.

Caro es que el hermano del divino calvo, porque no día desclavó pronto, y con creces, en Madrid la espina.

¡Lo de aquella tarde en Alcalá!...

Bien. Pues en esa corrida de toros últimamente celebrada en la patria chica de don Miguel de Cervantes y del ex matador de toros «El Estudiante», Alcalá de Henares, ocurrió un suceso altamente pintoresco, suceso no publicado en la prensa, según esperábamos.

Como el empresario de la corrida, don Antonio Pardal, se le olvidó reservar el sitio acostumbrado para instalarse en él la banda amenizadora del espectáculo, los profesores se declararon en huelga, ausentándose de la Plaza, porque no era cosa para colocarlos sobre el tejado o repartirlos convenientemente por los burladeros.

¡Tal fué el llenazo que registró la corrida! De todas las maneras, no dejaron las cuadrillas de hacer el paseo sin marcha. ¡En esta ocasión la de los músicos!

DON JUSTO

A LA AFICION TAURINA

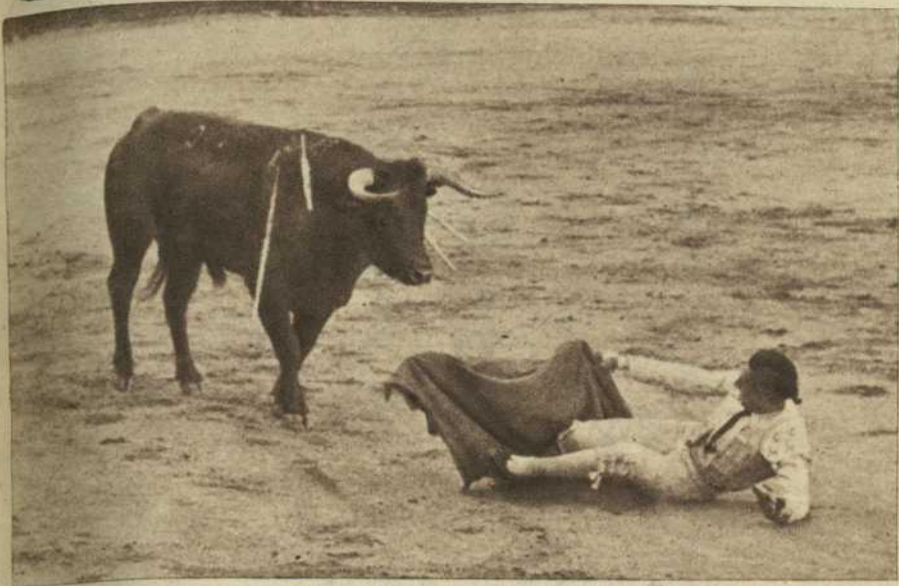
Ofrecemos el más completo FICHERO BIOGRAFICO TAURINO, en el que se recogen 106 biografías de las más destacadas figuras de la tauromaquia en todos los tiempos, con sus correspondientes fotografías en tamaño postal, por el competente crítico «Curro Meloja».

Adquieralo o solicite su envío contra reembolso de 35 pesetas en

EDICIONES LARRISAL
Bravo Murillo, 29. MADRID

La novillada del domingo en MADRID

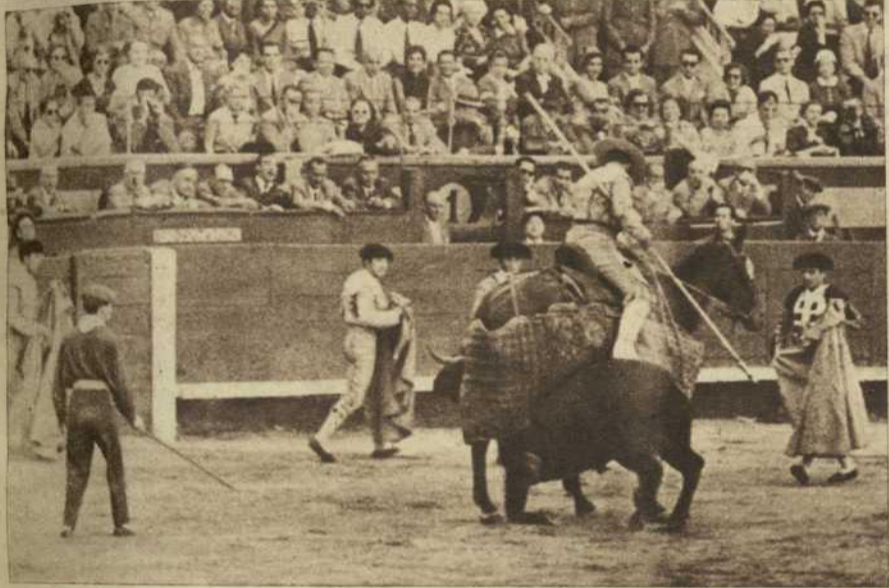
Reses de José Escobar para Manuel Segura, José Rodríguez, "El Pio", y el colombiano, nuevo en Madrid, Curro Lara



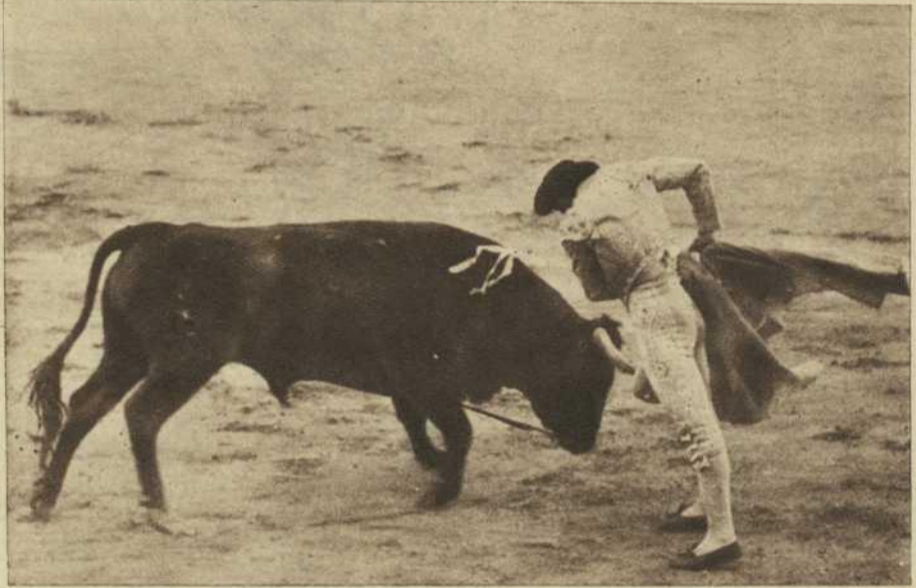
Manuel Segura, caído en la cara de uno de sus novillos, dispuesto a hacerse el quite



«El Pio» fué cogido numerosas veces; una de ellas, la que recoge la foto



«A pídola» el caballo juega con el novillo. Como se ve, el astado era dócil



Curro Lara en media verónica. El colombiano toreó de forma magnífica con el capote

Lleno.
Tarde espléndida.
Cartel discreto.
Fué poco lo que nos divertimos por culpa de los toreros.

A los novillos no había pero que ponerles. Tercios los más, sin fuerza en las patas ni resistencia en los riñones, todos se cayeron; cuatro dóciles y dos regulares; para colmo se dichas, sin peligrosidad alguna. No es posible desear nada mejor. Pero Manuel Segura y José Rodríguez hicieron pocas cosas a derechas, muy pocas. El colombiano Lara estuvo valiente y toreó muy requetebién con el capote; se salvó de la catástrofe artística.

EL GANADO

Discreta la presentación de los novillos de José Escobar; nada más que discreta. Salvo el segundo, todos fueron fáciles en extremo. Cinco debieron ser arrastrados sin orejas. De bravura estuvieron bien cuatro y regular dos. El primero hizo pelea desigual en cuatro puyazos; fué a más. Le ovacionaron en el arrastre. El segundo se portó regularmente en tres varas, y llegó a la muleta con arrancadas cortas, de feo estilo. El tercero, un buen novillo tomó bien tres varas; fué de pastafloza. El cuarto puede ponerse como modelo del novillo de carril; hacia lo que su matador quería y no «sabía» cornear; como para montarse en él y dar así la vuelta al ruedo; de los «borregos» que se ven de tarde en tarde. Fué ovacionado. El quinto se permitió el lujo de derribar en dos ocasiones, se cayó en la tercera vara y se vió en apuros para salir de bajo la tripa del caballo; llegó alegre y bravete al último tercio. El sexto tomó bien tres varas y fué excelente para los toreros.

MANUEL SEGURA

El malagueño Segura tuvo la suerte de que le correspondiera el mejor lote; un lote de mazapán que desaprovechó. No supo qué hacer con el pri-

mero. Es posible que a este primer novillo le hiciera falta un puyazo más; el animalito se fué hacia arriba y el torero se hundió; el torero parecía que estaba por primera vez en un ruedo. Le pitaron cuando, después de desarmes, caídas y sustos mató de una entera. Al cuarto —el extraordinario cuarto— le hizo faena larguísima —sesenta y ocho muletazos—, en la que brilló por su ausencia la calidad. Recurrió a la imitación de diversos modos de torear de algunos diestros americanos en vez de imitar a algunos andaluces como él, que se llaman Belmonte, «Chicuelo», Pepe Luis Vázquez... Fué desarmado, volteado, arrollado y perseguido. Acertó a matar al primer viaje, y como unos aplaudían y otros silbaban, él creyó que debía dar la vuelta al ruedo, y la dió. Con protestas, claro.

JOSE RODRIGUEZ, «EL PIO»

Ocho o diez lances buenos, y se acabó.
«El Pio» tuvo una tarde que no llegó a regular. Siempre estuvo José Rodríguez a merced de los novillos.

No remata los pases, codillea, se queda en la cara y no sabe despegarse de sus enemigos.

«El Pio» debe tener en cuenta, si de verdad quiere seguir toreando, que si es fácil engañar al público con unas cuantas «inas» y algún recursito, a los toros no hay quien los engañe más que toreando. «El Pio» toreó a veces con el capote; el domingo no toreó nunca con la muleta. Mató al segundo de un espadazo delantero y el descabello al segundo intento; al quinto, de una buena «tocada».

No olvide José Rodríguez que quien pretenda engañar a los toros sin saber torear se engaña a sí mismo. Y esto es muy arriesgado en tan peligrosa profesión.

CURRO LARA

Se presentó el colombiano Curro Lara. No supo qué hacer en un quite al segundo; pero

dió al tercero cinco verónicas con el remate de media y dos recortes que justificaron los oles y los aplausos encendidos que le dedicó la totalidad del público. Me hubiesen gustado más los lances si Lara no se hubiera encorvado un tanto; pero, así y todo, reconozco que fueron más que excelentes. Hizo un magnífico quite con el capote a la espalda, y toreó por verónicas al sexto con suavidad.

Lara derrochó valor en sus faenas y dió pases de pecho muy buenos. En lo demás ya no estuvo a la misma altura. Aprovecha bien el viaje de las reses, pero no manda ni temple; por esto, o torea despegado o se ve comprometido. Puede aprender porque le sobra valor y tiene condiciones.

Mata mal. También creo que llegará a estoquear bien si se lo propone. Despachó al tercero de dos pinchazos sin pasar, media perpendicular y contraria y media delantera; al sexto, de un pinchazo y una delantera y perpendicular.

Brindó la muerte de su primer novillo al torillero. El público estimó en mucho este rasgo simpático de brindar a un empleado modesto, y aplaudió a Lara y al encargado de las puertas de los toriles. La faena que hizo al sexto la dedicó al diplomático colombiano doctor Madriñán, quien, con su esposa e hijas, presenció el festejo desde el tendido nuevo, el tendido de los aficionados exigentes.

OTRAS NOTAS

El artículo 94 del Reglamento, que prohíbe a los subalternos marear con capotazos a las reses para que caigan antes, fué vulnerado durante la lidia de los novillos segundo, tercero y sexto. Parte del público protestó tales intervenciones ilegales. La cuadrilla de Segura no hizo «la rueda».

Picó bien el joven «Boltañés». Gerardo Jordán, «Blanquito», puso dos magistrales pares de banderillas; él, José Chapí y Mariano Guerra actuaron lucidamente.

Curro Lara, rematando una serie de lances en su primer toro

El lápiz en "EL RUEDO" LA CORRIDA DEL DOMINGO,

Por Antonio Casero



El mismo diestro brinda la muerte del tercero al torilero de la Plaza



Segura, en el pase de «la pescadilla»

El quinto novillo se metió debajo de los caballos, y tenía el momento algo así como una caja de sorpresas...

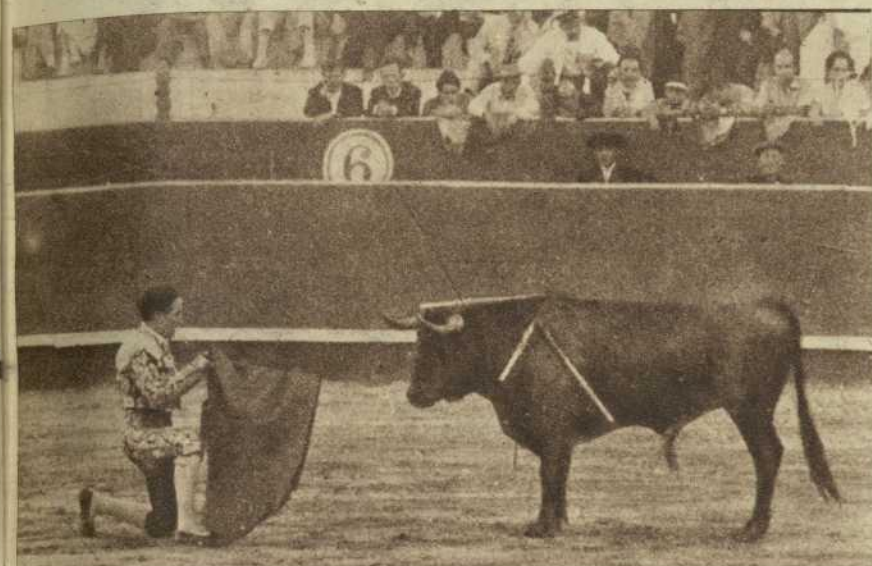
ANTONIO CASERO

La novillada del domingo en Vista Alegre

Tres novillos de Marín Marcos y otros tres de Muriel para Jesús Omedas, Félix Vergara, «el Séneca», y Celestino Domínguez



Jesús Omedas, Celestino Domínguez y «El Séneca», con el capote de paseo ceñido ya



Jesús Omedas cita para torear de rodillas. No hizo bueno aquello de «lo recio que somos»

Si se hubiera reunido a todo el público con los acomodadores, monosabios, areneros y toreros en dos tendidos de la Plaza de Carabanchel, los habrían ocupado a medias. Quiere esto decir —teniendo en cuenta que son ocho los tendidos que componen dicho coso taurino— que no hubo ni un cuarto de la entrada total. ¿La culpa? De la empresa, en primer lugar, y de la deficiencia de los medios de comunicación, en segundo. No hay aficionado, por muy arraigada que tenga la afición, que soporte una espera de tres cuartos de hora en la cola del autobús, si no tiene gran confianza en el cartel que le ofrecen, cir-

cunstancia esta que no se daba el domingo.

¡Y a mí que me gusta oír el redoble hueco, profundo, de los timbales! Pues en Carabanchel me quedo con las ganas de escucharlo. ¿Razones de economía interna?... En fin, vamos con la novillada.

EL GANADO

Las tres reses de Marín Marcos salieron con genio y sin carne.

Todas tuvieron alzada y mucho esqueleto, pero les faltaba el relleno, aunque no cornamenta. El primer novillo, que tenía unos alfileres impresionantes, persiguió de salida a un peón hasta el burladero y casi le sacó del refugio a pitonazos. Tomó tres varas sin ninguna codicia.

El segundo era mayor y muy abierto de defensas. Derribó en la primera vara y tomó cinco picotazos más, de los que salió suelto.

El tercero tenía menos peso que los anteriores, y brincaba y saltaba como un caballo de concurso. Acudió con mal estilo tres veces a los picadores, si bien luego se dejó torear.

Los de Muriel fueron grandes y poderosos. La verdad es que más que novillos eran toros con edad y pitones. El que salió en cuarto lugar tomó cinco varas y derribó en una ocasión. Llegó al último tercio muy suave y noblote.

El quinto, igual que el anterior, estaba bien criado y tomó tres varas, con las que se quedó en excelentes condiciones para la muleta. Fué el mejor de los seis.

El sexto, de mucho peso, era recogido de cabeza. Acudió cinco veces a los caballos con desigual bravura. Por el pitón derecho se colaba un poco, pero no tenía mayor peligro.

JESUS OMEDAS, PRIMER DEBUTANTE

El aragonés Jesús Omedas salió vestido de negro y plata. Era un preceptimiento y todo quedó como el terreno: oscuro.

No le faltaba el aliento de un paisano, que le gritaba: «¡Hala, maño! ¡Quieto, majo! ¡Dejadle solo, que se come a' novillo con pataticas fritas!» Sin resultado: el mozo siempre echó el paso atrás y nunca corrió la mano. Ni temple, ni suavidad, ni siquiera decisión. En el primero, Omedas escuchó un aviso, y en el tercero, palmitas; luego se fué a la enfermería. El espectador y yo, baturros los dos, tuvimos que soltar un inevitable: «¡Paice mentira!»

FELIX VERGARA, «EL SENECA»

El seudónimo de Félix Vergara nos

hacia pensar en un diestro de valor imperturbable, de una sangre fría desconcertante, en suma, una persona con carácter estoico. ¿Se han hecho una idea? Pues olvidenla; Félix Vergara es todo lo contrario. Tiene un temperamento ardoroso, violento y muy variable. Tan pronto hace gestos para indicar que tiene jaqueca y quiere marcharse a la enfermería, como sale corriendo hacia el novillo, le dá dos capotazos y vuelve a correr, esta vez en dirección contraria, para arrojarle de cabeza al callejón. ¿De torear? Nada, o muy poquito. En el segundo de la tarde escuchó un aviso y en el quinto dió la vuelta al ruedo, quizá por lo que entretuvo a la genje.

CELESTINO DOMINGUEZ

El madrileño, segundo debutante de la tarde, fué el que mejores detalles



«El Séneca» tirándose a matar desde muy lejos. Así es difícil hacerlo bien



Celestino Domínguez apretándose en un lance al costado por detrás (Fotos Cervera)

toreros apuntó. Es joven y tiene ganas de torear; le falta sitio y seguridad en sí mismo, pero con el tiempo puede llegar a ser un buen torero.

En el tercero hizo una faena muy compuesta y ajustada. Empezó con varios pases por alto rematados con no de pecho, y a continuación ligó dos series de tres naturales y dos de pecho. Cuatro manoleínas completaron la faena, que Celestino Domínguez coronó con un pinchazo y una entera algo caída. Le concedieron una oreja.

En el último volvió a torear con la izquierda por naturales y de pecho, para luego echar mano del toreo modernista, con pases por la espalda, cambios y giraldivas. Al final estuvo inseguro con el estoque y necesitó dos pinchazos y media estocada para acabar con el novillo. Se le ovacionó.

SUBALTERNOS

Picaron discretamente Pepe Atienza y «Barrerita». En el tercio de banderillas, muy bien Pablo Sáez, «Chicorro», un muchacho muy animoso que puede cuajar en un buen banderillero. Con el capote, «Pedrillo» estuvo eficaz y oportuno.



El Planeta de los TOROS

QUITE CON BRINDIS

EL necho ocurrió en Zaragoza hace poco, y fué como sigue. En uno de los novillos uno de los novilleros se dispuso a hacer el quite de su turno. Como ahora los quites no consisten en librar al picador del peligro en que pueda caer, sino sólo cuando el toro se desentienda del caballo arrearle unos cuantos lances que pueden ser o unas chicuelinas, o unas verónicas, o unos mantazos de frente por detrás, pues a esto se reduce el repertorio de la torería andante, el torero prepara su actuación con todo desahogo, y unos muerden el capote y otros lo extienden y citan de lejos, el novillero en cuestión se destocó la montera para brindar su, digamos, quite al público. Verlo el matador al que correspondía el novillo y salir disparado a llevarse al animal, impidiendo así que su compañero cumpliera con lo que antes era un deber y ahora es una graciosa concesión al público, fué todo uno. En los tendidos se armó la correspondiente marimorena, dividiéndose las opiniones. Un bando aplaudía al brindador frustrado y el otro al que le opuso su veto. Este envió al día siguiente a los periódicos zaragozanos una carta dando explicaciones de su conducta. Por lo visto, el brindador de quites ya había efectuado tan extraña inno-



vacación en otras Plazas, siempre en novillos que no le correspondían, entre ellos uno del firmante de la misiva, el cual le rogó que se abstuviera de hacerlo, petición a la que accedió el brindador. Y al ver que no cumplía su promesa procedió a malograrle su intención.

No voy a entrar en la polémica, a dar la razón al uno o al otro. No me interesa el incidente, sino el hecho que lo provocó. ¡Brindar un lance de capa! El torero, como todo artista que actúa delante de una multitud, procura complacerla, arrancarle sus aplausos. Pero complacerla no significa adularla por procedimientos ajenos al arte. El torero se entrega ahora a realizar toda clase de faenas alrededor del toreo. Hace poco me referí aquí mismo a la frecuencia con que se brinda la muerte de un toro al respetable público. Y resulta que se empiezan a brindar ¡unos lances de capa! La gente siempre tiene mucha curiosidad por saber lo que se dice en un brindis. Día llegará, como sigamos así, en el que un torero se quitará la montera y empezará a gritar con ella en alto: «¡Voy a tener el gusto de pegarle, para ustedes, a este toro seis lances de capa y una media

verónica, que dedico al culto público que ha venido a verme, a un tío mío que es mi padrino y a la peña que lleva mi nombre, establecida en el bar "La Cascada Luminosa".»

Y llegará también el día en el que se brinden las faenas de muleta por trozos, cosa perfectamente posible, dada su larga duración y las pausas con que se ejecuta. Se brindarán las tandas de naturales. Y en lugar de las manoleteras mirando al tendido, que ya empiezan a estar rancias, se darán brindándolas a palabra por manoletera. ¿Que no se oirán los brindis? ¡Ya lo creo que sí! En la Plaza se hará un silencio de esos que se llaman impresionantes, que son los apropiados. ¡Callarse, que va a brindar! Y el torero dirá: «Después de los veintinueve naturales que acabo de dar, sin moverme de un ladrillo y girando a izquierdas, voy a intentar para ustedes el pase del chotis, tres pasos para adelante, tres pasos para atrás y me ceñiré el toro a la cintura con la muleta en la espalda y el estoque apoyado en mi hombro derecho.» (Ovación y petición.) El pase del chotis sale hecho un churro porque es muy difícil hasta que se aprende, y para aprenderlo más pronto el torero vuelve a brindar: «Voy a regalar para ustedes un sobrero, y luego otro, a fin de que el pase del chotis sea apreciado en toda su intensidad.»

Perspectivas inmensas se abren a la fiesta con la innovación de empezar brindando los lances de capa y terminar ofrendando el descabello a la primera, y si no es a la primera, no vale. Ya estoy viendo a un torero avisado que brindará de espaldas al toro, mientras éste se decide o no a arrancarse. Y a otro que, en lugar de brindar a la gente, brindará al propio toro su muerte. «Brindo para ti esta estocada, y perdona si te hago daño; pero no tengo más remedio.» ¡Oh, sí, las posibilidades de los brindis van a ser infinitas!

Los toreros se han dado cuenta de que es preciso suprimir de una vez y para siempre eso de que la gente responda muy alegre cuando se le pregunta: ¿A dónde vas? ¡A los toros, a los toros! Y muy triste al contestar. ¿De dónde vienes? ¡De los toros, maldita sea mi estampa, y qué corrida! Los toreros han encontrado el medio de acabar con las corriditas. Los carteles anunciarán: «Se lidiarán seis toros de don Fulano de Tal. Caso de que los espadas no pudieran lucirse con ellos, serán estoqueados los sobreros necesarios, hasta que cada matador corte un mínimo de dos orejas y un rabo. Nota: Las patas no se garantizan.»

Y así dará gusto abonarse a las diez corridas de San Isidro y asistir a las ferias de importancia. Las corridas tendrán que empezar a las tres de la tarde por un por si acaso se necesiten ocho o diez sobreros. Naturalmente, los precios de las localidades subirán. ¿Pero qué significan unos durillos menos en los bolsillos ante la seguridad de que todas las tardes se podrá ver lo nunca visto

ANTONIO DIAZ-CANABATE

LA NOVILLADA DEL SABADO, DIA 24, EN ZARAGOZA

Novillos de Pablo Romero para Gregorio Sánchez, Marcos de Celis y Antonio Palacios



El vicesecretario del Movimiento, don Tomás Romojaro, con el gobernador civil de Zaragoza, señor Pardo de Santallana, presenciando la novillada desde una barrera



Gregorio Sánchez, que cortó una oreja, en un lance de capa a su segundo novillo



Marcos de Celis en un natural con la izquierda a su primer enemigo, del que le concedieron una oreja



El triunfador, Palacios, que cortó cuatro orejas y un rabo, en un buen muletazo (Fotos Marín Chivite)

TOROS EN TALAVERA DE LA REINA

Uno de Bernardos para Peralta y seis de Arranz para Antonio Bienvenida, «Antoñete» y «Chicuelo II».



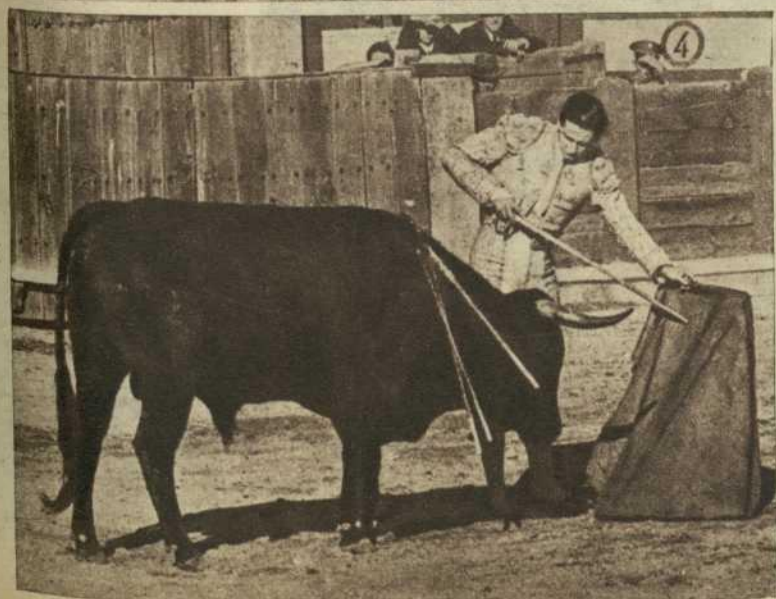
Nuestro simpático amigo el actor Adolfo Menjou saluda a Bienvenida



El rejoneador Peralta torando a caballo antes de clavar



Antonio Bienvenida con las dos rodillas en tierra, las dos



No por conocida deja de ser bella esta estampa taurina de Talavera



El madrileño «Antoñete» citando para dar un natural



«Chicuelo II» en un ajustado pase de pecho (Fotos Cano)





Joselito Huerta, que se despedía como novillero, brindó la muerte de su primer enemigo a los subalternos de su cuadrilla



César Girón no tuvo su tarde en Córdoba. Claro que toreó bien y clavó excelentes pares de banderillas

UNA novillada de gran interés abrió la feria de otoño cordobesa. Se trataba de la despedida como novillero del notable espada mejicano Joselito Huerta, que alternaba con Jaime Ostos como cabeza de cartel, y con el valiente cordobés Antonio Angel Jiménez cerrando terna.

Hubo en la Plaza bastante público, pero sin llegar al deseado lleno. Y el público que fué no se divirtió plenamente, porque los novillos de don Juan Belmonte, bien presentados y tal acusaron mucho nervio y no dejaron a los lidiadores desenvolverse a gusto.

Jaime Ostos lanceó muy bien a su primero, y en quites se hizo aplaudir por chicuelinas. Se vencía el bicho por el derecho y el diestro hubo de usar precauciones por dicho lado. En unos naturales se estrechó mucho, pero la faena careció de la debida ligazón. Tres pinchazos y una estocada. Mejor novillo fué el cuarto. Y en éste, Ostos —previo brindis al público— hizo una buena faena de muleta, al son de la música, en la que empleó varias tandas de derechazos superiores, para terminar con manoletinas, que provocaron entusiasmo. Pinchó una vez y dejó media estocada. Y entre una gran ovación dió el diestro de Ecija la vuelta al redondeo. En el que mató en sustitución de Jiménez, un toro cornalón, que empujó mucho en caballos y derrotaba con fuerza, descompuesto, en la muleta, estuvo breve, para un pinchazo hondo y descabello.

Tampoco pudo esta tarde el buen torero mejicano Joselito Huerta repetir los éxitos obtenidos en este ruedo en otras ocasiones. En su primer enemigo se lució con el capote, en verónicas y de frente por detrás. Brindó a su cuadrilla, por ser ésta la última corrida que toreaba de novillero. E

hizo una faena de buen corte torero. Pero no tuvo suerte con el pincho, con el que atacó cinco veces. Y fué aplaudido. Era el quinto un toro bronco, cuya faena brindó Huerta al público. Y sólo pudo emplear pases inteligentes en busca de la igualada, para, previo un pinchazo, dejar todo el estoque.

El cordobés Antonio Angel Jiménez dió la nota de valor a cambio de una cornada. Pero es que, además, toreó muy bien con el capote al tercer novillo de la tarde que, por cierto, era de más franca embestida que sus hermanos. Brindó la faena al doctor Ortiz Clot, médico de la enfermería, y se dobló superiormente con el novillo en unos muletazos mandones. Luego, con la diestra mano, toreó con temple en tres series de pases, rematados con el de pecho. Ya el público entregado en el aplauso y la música sirviendo de fondo a la faena, Antonio Angel Jiménez administró una manoletina de rodillas y, al dar la segunda, fué cogido y herido. Pese a ello, el muchacho volvió al novillo y le entró a matar, cobrando media estocada, que fué suficiente. En brazos de las asistencias pasó a la enfermería. Mientras, un peón recorría el anillo con las dos orejas y el rabo del animal, que le habían sido concedidas al bravo espada y que le fueron llevadas a la enfermería.

El doctor Ortiz Clot facilitó el siguiente parte facultativo:

«El diestro Antonio Angel Jiménez padece una herida por asta de toro en la cara anterointerna y tercio superior

del muslo derecho, que le interesa la piel, tejido celular subcutáneo, aponeurosis superficial y dislacera el músculo tensor de la fascia lata, dejando al descubierto el paquete vascularonervioso interesando el periostio en igual tercio del fémur. Pronóstico grave.»

Tampoco a la corrida de la feria cordobesa acudió mucho público. Media plaza, a duras penas. Realmente, la mano a mano no son los platos predilectos del aficionado, a no ser que concurren circunstancias especiales.

Y de verdad que hay que dar la razón a los que no fueron a la Plaza, porque la cosita ni estuvo muy brillante que digamos, y no precisamente porque en los toreros cundiese la desgana, sino porque no pudo hacerse el toreo que el público espera y al que no se prestan todos los toros.

La corrida de don Marceliano Rodríguez, bien presentada de kilos, dió una lidia desigual, aunque, en general, no fué peligrosa. Cumplieron con los caballos, y hasta metieron los riñones con fuerza los lidiados en primero, segundo, quinto y sexto, y tercero y cuarto mansearon en dicha suerte. Para los de a pie, los mejores fueron primero, segundo, quinto y sexto.

César Girón se mostró toda la tarde muy voluntarioso por agradar al público. Banderilleó a su primero y tercer enemigo. Con la muleta porfió mucho en el que rompió plaza para con-

LAS CORRIDAS DE LA FERIA

El día 25 lidiaron novillos de Juan Belmonte los diestros Jaime Ostos, Joselito Huerta y Antonio Angel Jiménez
El día 26 César Girón y "Chicuelo II" mataron reses de Marceliano Rodríguez



Cualquiera que vea esta fotografía creerá que «Chicuelo II» resultó herido de gravedad. Por fortuna, no pasó nada (Fotos Ricardo)

BRANDY
EMPERATRIZ EUGENIA
CONAC SOLERA RESERVADA
HONOR DE UN NOMBRE REGIO
EMILIO LUSTAU (JEREZ)

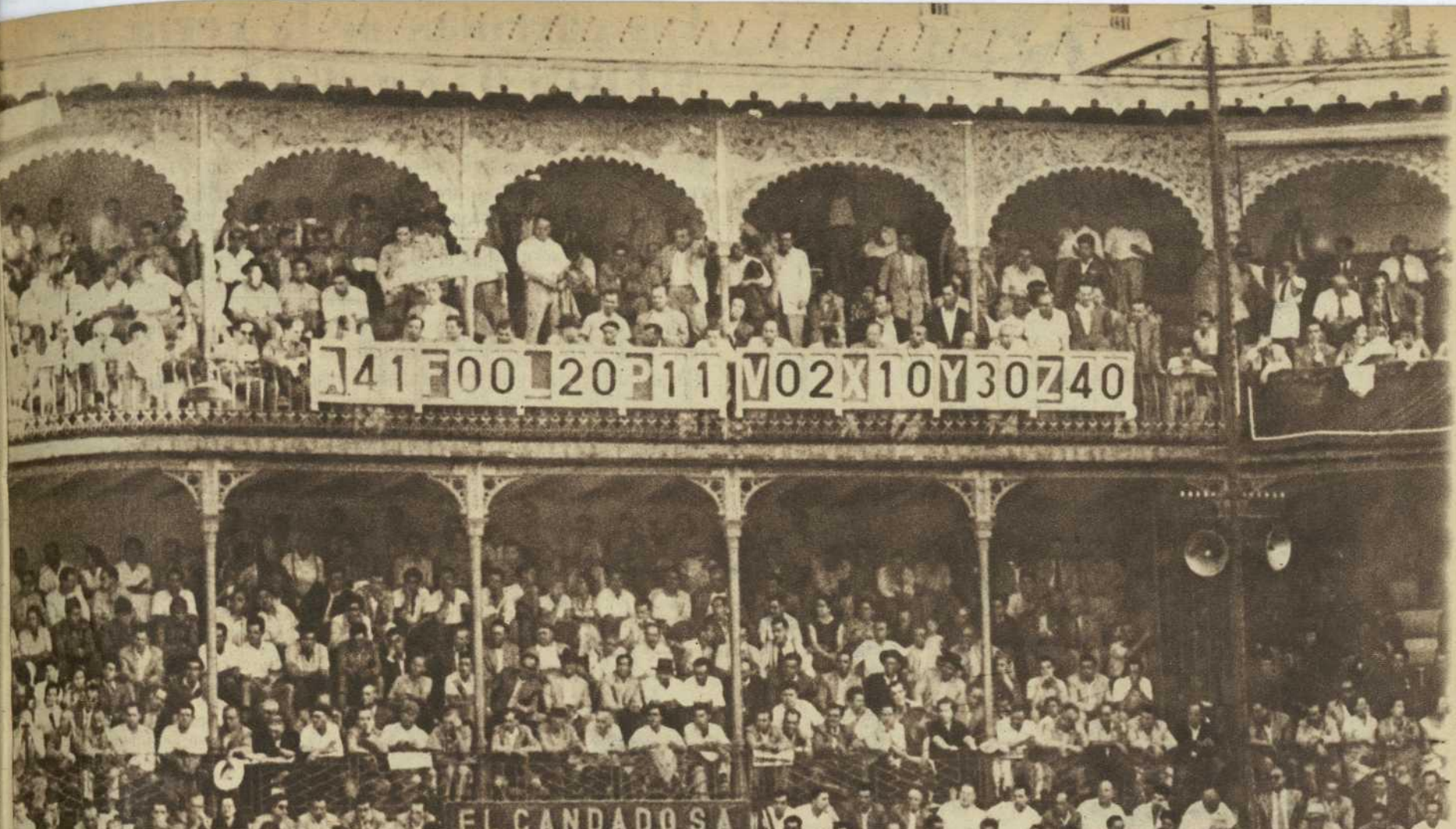
sa l
one
iscu
l des
oso
terci

cor
Vieda
los
dilec
oncu

a ra
por
lante
orque
sinc
ue el
estan

Ro
dió
neral
los
iones
se
uar
a los
nero

arde
pú
ter
mu
con



Los Califas, la cuna del toreo, el barrio de la Merced...; pero lo que no puede faltar en la Plaza de toros de Córdoba es el marcador simultáneo de fútbol

RA DE OTOÑO EN CORDOBA

seguir varios pases de gran efecto, pero con el pincho no tuvo suerte. El tercero llegó al final descompuesto y sólo pudo tirar al abrevio para la igualada. Mató de media buena. Y en el quinto hizo una gran faena de muleta, entre música y ovaciones, con pases de diversas marcas, muy templado y artista. Mató con brevedad y fué muy aplaudido.

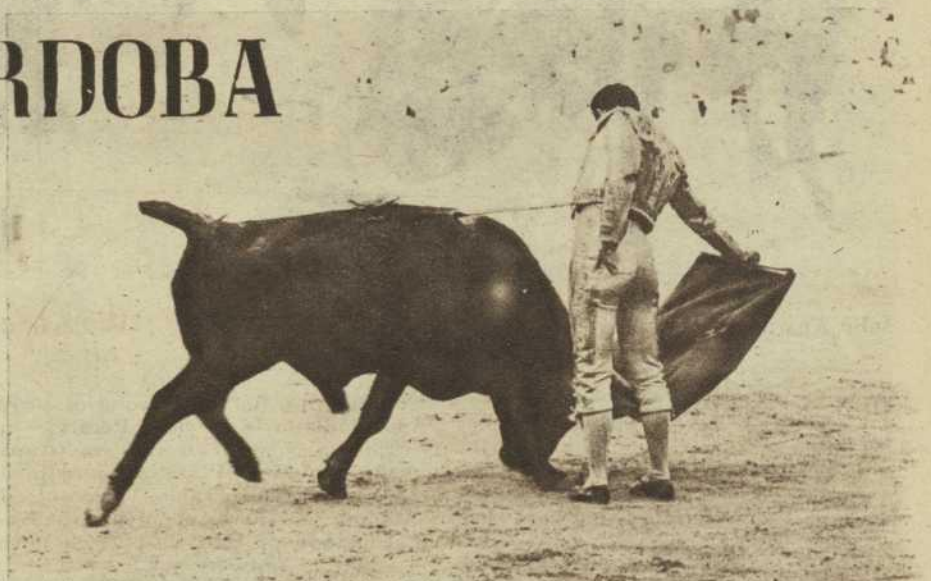
«Chicuelo II» dió la nota de valentía toda la tarde. Realizó una buena faena en el segundo toro de la tarde, y la música tocó en su honor. Hubo en la faena varias «pedresinas» emocionantes y también pases fundamentales y adornos y desplantes. Mató de un pinchazo.

media y una gran estocada, y dió la vuelta al ruedo. Al cuarto, manso, lo trasteó brevemente y lo mató de dos pinchazos y una estocada, y en el que cerró plaza volvió a hacer otra faena a base de valor, también amenizada por la música, y lo mató de una gran estocada. Le fué concedida una oreja y dió la vuelta al ruedo. Finalmente fué sacado de la Plaza a hombros.

De sobresaliente de espada actuó el novillero cordobés Manuel Sánchez Saco.

Y no hay que decir más, y ya es bastante.

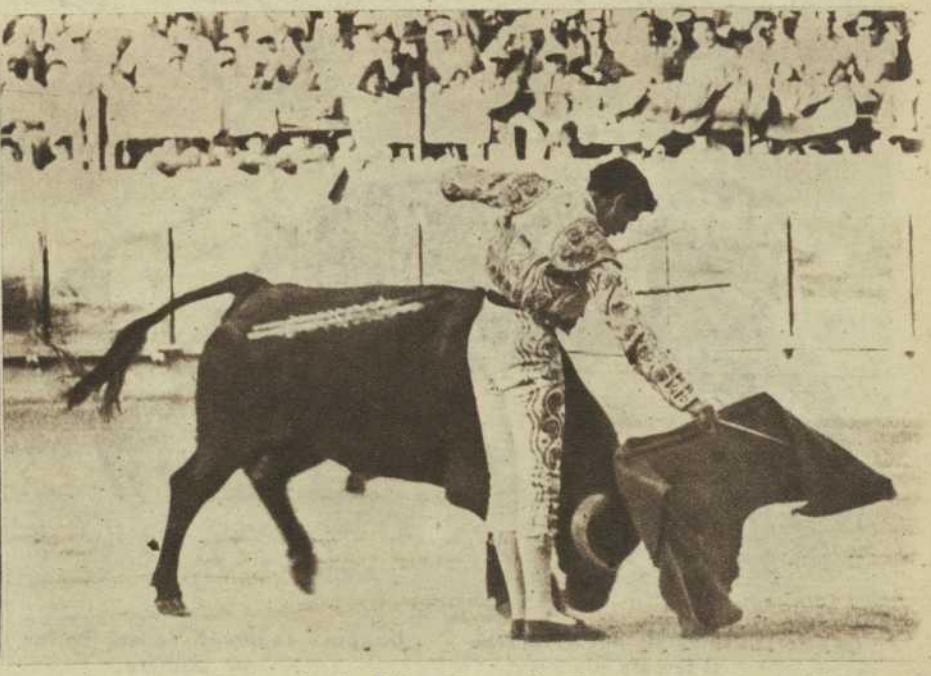
JOSE LUIS DE CORDOBA



El novillero cordobés Antonio Angel Jiménez muleteando al novillo que le cogió y del que le fueron concedidos orejas y rabo

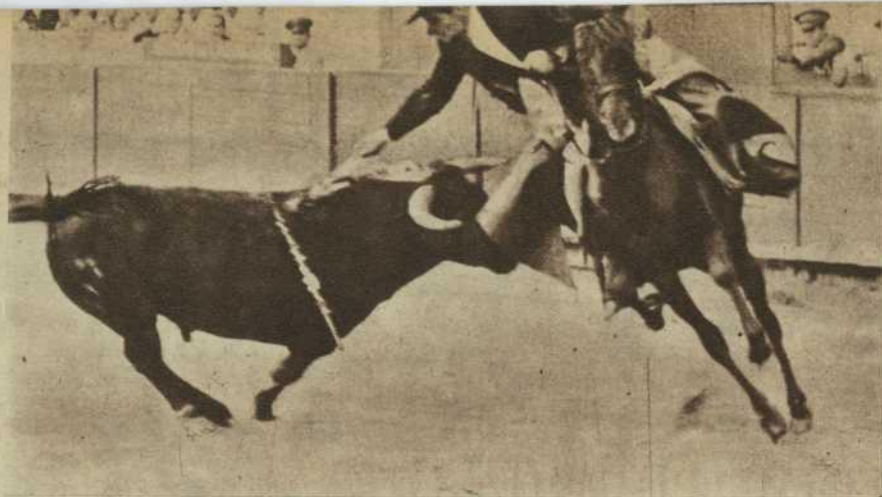


¿Quié tienen a un espontáneo que, al parecer, no tiene muchas ganas de que el astado le estropee la chaqueta



Un muletazo con la derecha de Jaime Ostos, el ecijano que en esta novillada mató por cogida de Jiménez, tres novillos

Las corridas de la Feria de la MERCED en BARCELONA



Angel Peralta en un par de banderillas cortas

El día 24 Ángel Peralta (una oreja) rejoneó un novillo de Arranz y un sobre-ro, Aparicio (dos orejas y oreja), Girón (ovación y oreja) y «Chicuelo II» (ovación y aplausos) mataron cuatro toros de Buendía y dos de Luis Ramos

El día 25 lidiaron novillos de Carlos Núñez «el Turia» (dos orejas y vuelta), Bernadó (vuelta y ovación) y «Chamaco» (dos orejas, rabo y dos orejas)

El día 26 Peralta (vuelta) rejoneó un toro de Arranz, Gregorio Sánchez (ovación y dos orejas, rabo y dos vueltas), «Curro Paya» (regular y oreja) y «Chamaco» (ovación y ovación) lidiaron reses de Alipio Tabernero. Sánchez y «Curro Paya» salieron a hombros



Julio Aparicio en la faena al toro del que cortó dos orejas



César Girón en un derechazo al quinto toro

su seguid) enemigo tres veces la espada, pocos defectos —ninguno— señalaríamos en su destacada y singularísima actuación.

En los dos toros —el segundo, un «becerro» que pesó en canal trescientos cincuenta y cinco kilos— midió la distancia, pisó el torero el terreno al que sólo llegan los grandes maestros, y en los dos lanceó a la verónica —¿resurgirá en nuestra Fiesta el bello y torerísimo lance?—, y con la muleta —arma de los toreros poderosos— el de Madrid «dibujó» el toreo. Hemos encontrado al de la Fuente del Berro erguido y sereno en la calma de su poderío señorial, elegante y dominador, garboso y maestro. A su primer toro le cortó las dos orejas, y el público pedía más trofeos; pero eso en la historia de quien está clavando su nombre en las mejores páginas de la tauromaquia con aureola ya de torero de leyenda y romance, no tiene importancia; lo fundamental, lo esencial, es como «hace» Aparicio el toreo; y eso a finales de temporada, cuando la cuenta es grande, los años pocos y hacérselo a un toro con pitones de verdad y mucho peso en la báscula... ¿Es posible que no tenga importancia en estos momentos? Para nosotros, sí, y mucha.

César Girón cortó una oreja al de Ramos Paul, res pequeña y de escasa cuerna; pero hemos encontrado a Girón como fatigado; ni con las banderillas, pese a ser aplaudido, nos convenció. No se centró con su primer toro ni con su segundo, salvo en contadísimos muletazos. Tres viajes con la espada, y sin excesivo entusiasmo del graderío, la presidencia concede la oreja. En su primero, César dió la vuelta entre palmas... y de lo otro, y como los silbidos aumentaban, otra vuelta más.

«Chicuelo II» debió quedarse viendo las hoces maravillosas de Cuenca, o, posiblemente, en vez de venir a Barcelona, hizo el viaje a la Ciudad Encantada. A nuestra Plaza no llegó «Chicuelo» el valeroso, sino un «doble» del conqueense. Jiménez tuvo una

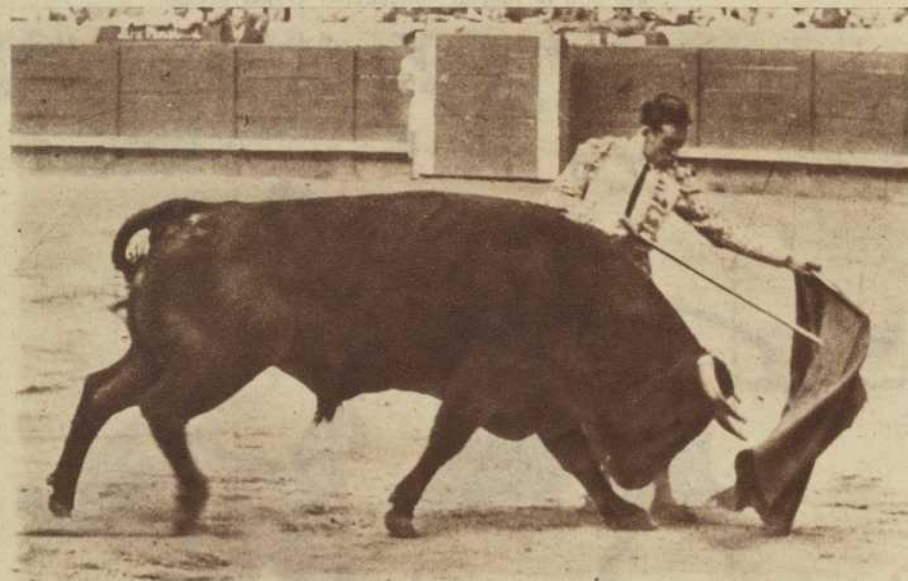
EN la Plaza hay un entradón. Cartel de la corrida: Angel Peralta, Julio Aparicio, César Girón y «Chicuelo II». El novillo de rejones de don Manuel Arranz, y seis de don Joaquín Buendía para los espadas citados.

El novillo de Arranz, manso, feo y

con «sentio», fué devuelto a los corrales. Mediada la corrida, Peralta, que regaló otro toro, alcanzó un triunfo más en nuestra Plaza. El novillo de regalo, más «potable» que el de Arranz, colaboró con el caballista excepcional, y éste, después de entusiasmar al público con los rejones y

banderillas, se llevó para casa la oreja del galache «regalao».

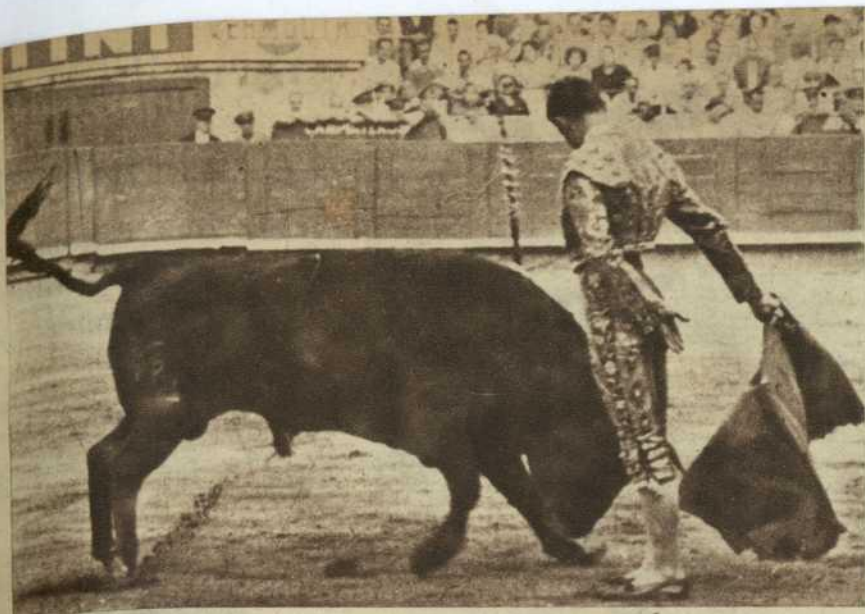
Julio Aparicio alcanzó un triunfo torero, resonante y definitivo. Para Julio fué la primera catarata de oles, al lancear a la verónica su primer toro, y para Julio el clamoreo del graderío, cuando, a hombros de los «capitalistas», salía del raedo de nuestra Monumental, entre gritos, oles e interjecciones incoiables el famoso torero de Madrid. Si Julio no hubiese empleado para matar a



«Chicuelo II» toreado por naturales al tercero

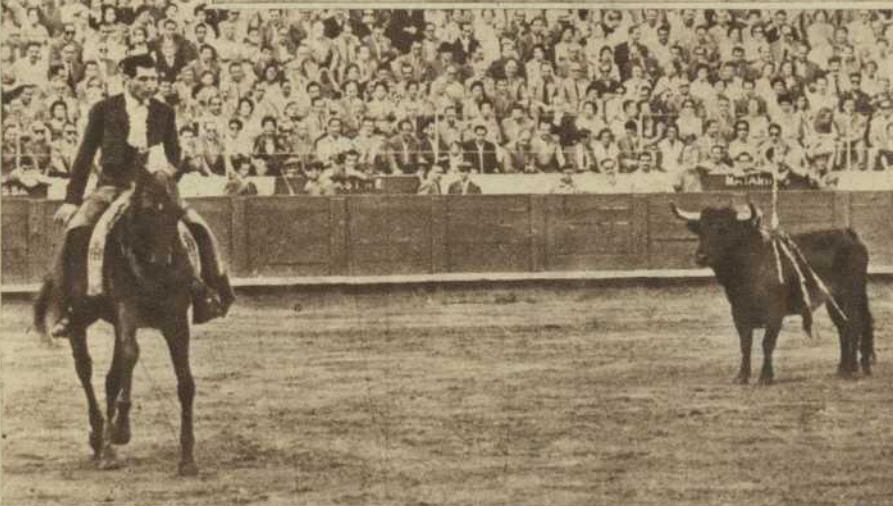


Un pase de pecho de «el Turia» a su primero



Bernadó muleteando al quinto novillo

Un lance con el capote de «Chamaco» al sexto



Peralta, en la corrida del día 25, después de clavar un rejón



Remate de un quite hecho por Sánchez, y cabriola a cargo del novillo



«Curro Puya» en un pase de pecho «Chamaco» rematando un quite con media verónica (Fotos Valls)

...desafortunada. En su primero, ni mal ni bien, y en el segundo, bastante más mal que bien. Hasta medroso y con aire de torerillo de capea se nos presentó aquí el valeroso torero conquense. Al matar, ni bien ni mal; peor. No dudamos que pronto volverá «Chicuelo» y nos demostrará que «lo» de la Merced fué... que no hubo suertecilla. Las reses de Buendía, bien de armamento y romana, cumplieron, sin exceso de brio, con los «castigadores» montados.

BIEN trabajó hoy la banda. Para todos los diestros hubo música y oles. Y para cada uno de los espadas, un novillo superior. Algo flojo se remos los de Núñez, pero sin malas intenciones, el sobrero también era de Núñez, y todos fueron ideales, pero no de la Tabacalera. Sin confundir.

«El Turia», a quien vemos más centrado que en tardes anteriores, derrochó valor y, a ratos, arte y finura de la mejor clase. Dos orejas le cortó Barrios a su primer «bombonico», y también pudo cortárselas a su segundo, pero falló la suerte y se quedó todo en vuelta al anillo.

Bernadó alcanzó momentos inspiradísimos con su toreo académico y bien medido, pero al matar empleó la espada de Bernadó y hubo de todo para el catalán: pitos, palmas y discusiones dentro y fuera de la plaza.

«Chamaco» se las entendió con el tercero, cómodo de cabeza y más novillo de Aburindz que de Núñez. El de Huelva parece entrar por la senda de las primeras actuaciones en nuestro ruedo; volvió a lancear a la verónica, desorbitando un poco la postura, pero como hacía tiempo no le habíamos visto; un lance por el lado izquierdo y dos medias alcanzaron categoría torera. Con la muleta hizo «su» toreo, y en tres naturales, el de Núñez se centró bien en la franela del onubense. Una estocada delanterilla, las dos orejas, rabo y el delirio «chamaquista».

En el segundo repitió lo del primero, y el público —la gran mayoría del público— volvió a enloquecer con las proezas de su ídolo.

Nadie pidió, que yo sepa, una ova-

ción para el ganadero, y las yemas de San Leandro lo merecían.

LENO rebotante cuando las cuadrillas hacen el paseo. En la formación sólo van dos espadas, Gregorio Sánchez y Curro Puya; «Chamaco», que siempre llega tarde, hoy superó la marca de no ser puntual. A las cuatro y treinta y nueve minutos, Borrero desfila solo —como un colegial travieso— entre palmas... y más pitos.

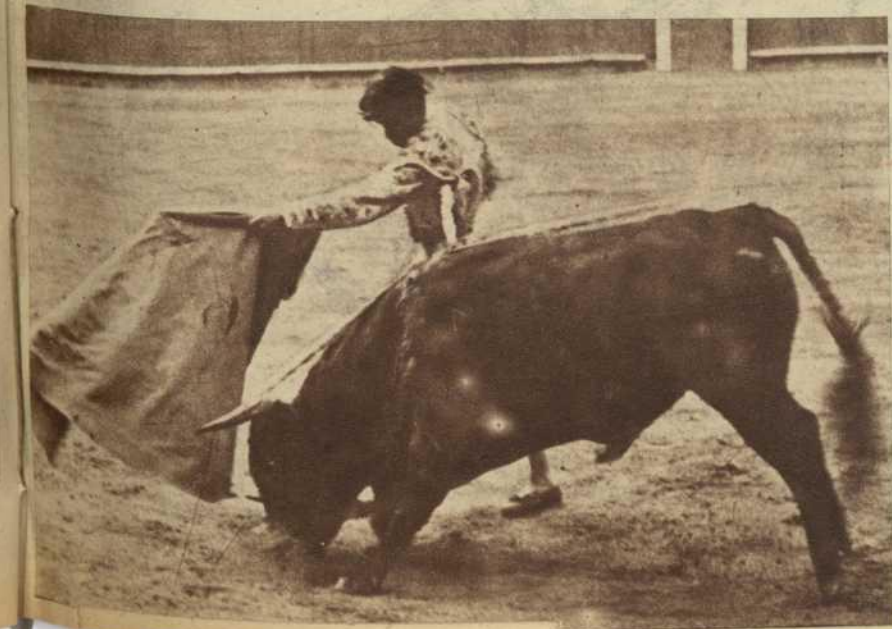
Peralta volvió a triunfar; y hoy con más garbo y más torero. El novillo de Arranz no fué malo; pero el gran caballista, con «Bambuco» e «Ingenioso», superó el triunfo logrado en la corrida de toros del sábado. Rejones impecables y pares de banderillas, cortas y largas, entre ovaciones clamorosas. Pie a tierra, una estocada, oreja, vuelta y paseo triunfal. Los novillos de don Alicia Tabernero, propios para los novilleros de moda: terciados y sin malas ideas. El primero se protestó por insignificante, y los otros cinco «merodeaban» por el tamaño natural.

Gregorio Sánchez alcanzó hoy el triunfo torero más neto y claro desde que hizo su presentación en Barcelona. La primera cabra fué despachada con brevedad; y al berrendo que Sánchez le cortó las orejas y el rabo lo toreó como es probable hoy lo hagan pocos matadores. Y esto no es hipérbolo. El público barcelonés se rindió al toledano sin reservas, y no por capricho, sino porque Gregorio y la afición de Barcelona recordarán durante mucho tiempo «lo» de esta tarde.

«Curro Puya» derrochó voluntad, y a ratos coraje. Al matar a su segundo de una entera, tendidilla, se pidió la oreja por algunos —pocos— espectadores, y entre escasas palmas, el gitano dió la vuelta.

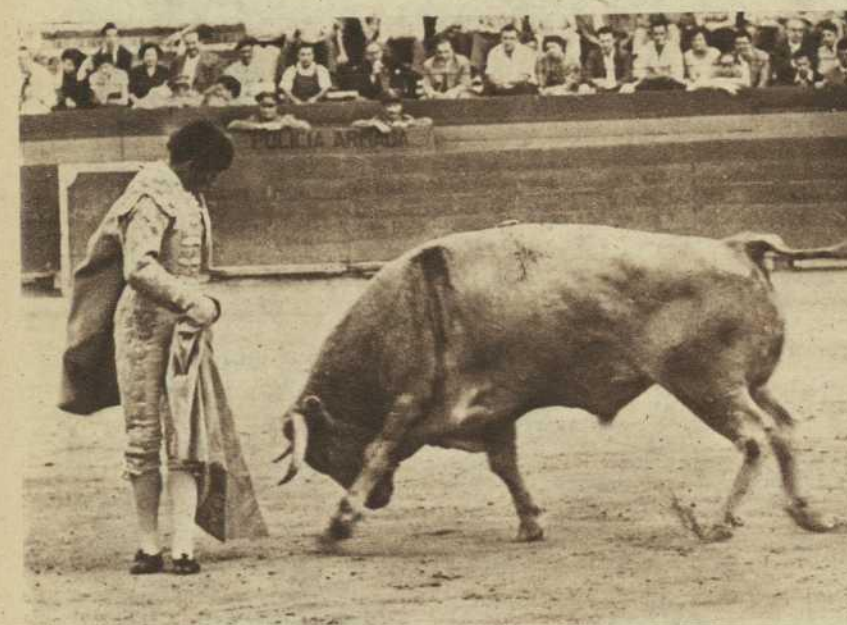
«Chamaco», hoy no tuvo su tarde; pese a que el onubense intentó todo, y en todos los terrenos, salvando tres pases naturales de gran factura y algún detalle con la capa de los de antes de ser figura. Lo demás, voluntad y voluntad. Al matar, falló la suerte.

AMADEO ARIAS





«Joseillo de Colombia» en un natural al primero de los toros lidiados el día 24



Pepe Ordóñez en un quite por «chicuelinas» durante la lidia del segundo toro

CON motivo de la nueva visita de los marinos norteamericanos, se organizaron en Valencia una corrida de toros y una novillada, ambas con un cartel internacional, que se celebraron el sábado día 24 y el domingo 25. En la corrida de toros alternaron «Joseillo de Colombia», Pepe Ordóñez y Jaime Bravo, con toros de Francisco la Chica.

El ganado, muy bien presentado, con arrosas y muy cómodos de cabeza, dió, en general buen juego, sobresaliendo los toros lidiados en los tres primeros lugares. Dificultades serias no ofreció ninguno de los seis.

«Joseillo de Colombia», que hacía su presentación en Valencia, estuvo bien, pero sin lograr conseguir el éxito que viene logrando en Plazas de otras provincias. En su primero se hizo aplaudir toreando con el capote, y realizó una lucida faena de muleta, que se ovacionó. Con la espada estuvo desafortunado y, por ello, perdió la oreja, recibiendo, en cambio, un aviso. En su segundo estuvo muy valiente, cruzándose una enormidad con el enemigo y citando a dos dedos de los pitones. Así consiguió algunos muletazos muy buenos. Mató de media estocada y fué aplaudido.

Pepe Ordóñez consiguió un gran triunfo, que aún habría sido mayor de haberle acompañado la suerte a la hora de matar. Con el capote toreó de forma maravillosa. Toreo puro el ejecutado, que provocó el entusiasmo del público. Con la muleta estuvo muy bien en sus dos toros. Hubo en ambos trasteos pases variados, sobresaliendo en varios derechos, naturales y manoletas. Como hemos dicho, falló con la espada. No obstante, fué muy aplaudido en los dos toros, y en el primero obligado a dar dos vueltas al ruedo.

El mejicano Jaime Bravo estuvo voluntarioso y valiente en sus dos enemigos. Al primero le expuso mucho con la muleta, consiguiendo unos pases de gran emoción. Con la espada pinchó varias veces, escuchando un aviso cuando ya había doblado el toro. En el sexto no pudo hacer faena de relieve. Con el capote realizó en el segundo bicho de la tarde un emocionante quite por gaoneras que se aplaudió con entusiasmo.

Los toros dieron el siguiente peso en bruto: 510, 517, 450, 471, 481 y 452.

En la novillada del domingo actuaron el español Gregorio Sánchez, el colombiano Manolo Zúñiga y el norteamericano Porter Tuck, «Rubio de Boston», con novillos de don Cesáreo Sánchez.

El encierro fué dificultoso, acusando todos los bichos mucho genio y mal estilo. Por otra parte, la mayoría se quedaron sin picar, y ello hizo que llegaran a la muleta peligrosos. El peor de todos fué el lidiado en cuarto lugar, y el mejor el primero, que correspondió a «Rubio de Boston».

Gregorio Sánchez, que tan buena impresión causó el día de su presentación, no pudo hacer nada brillante en sus enemigos. Ninguno de los dos bichos se prestaba para hacer florituras, y Gregorio Sánchez no pudo hacer otra cosa



El mejicano Jaime Bravo en un ayudado por alto mirando al tendido



Gregorio Sánchez toreando por alto a su primer novillo



El colombiano Manolo Zúñiga en un muletazo en redondo

que lidiarlos con maestría y brevedad. Fué aplaudido.

Manolo Zúñiga, de Colombia, estuvo muy voluntarioso toda la tarde, mostrándose, además, muy valiente. Destacó durante la faena a su segundo, al que instrumentó muletazos de gran emoción, por lo que escuchó grandes ovaciones. Con la espada no acertó. Fué aplaudido y dió la vuelta al ruedo.

Porter Tuck se ganó desde el primer momento al público. Tiene valor, y torea con temple y suavidad, sin descomponer la figura. La faena realiza-

da en su primero fué superior. Aguantando una enormidad, dió muletazos variados, sobresaliendo unos derechos asombrosos, manoletas y adornos. El bicho se puso difícil a la hora de matar, echando la cara abajo. Por ello, pinchó en dos ocasiones. Se le ovacionó y dió la vuelta al ruedo, llevando en la mano la oreja del enemigo. A su segundo, el mayor de la corrida, lo volvió a torear muy bien con el capote, y estaba realizando una lucida faena de muleta, que era acompañada por la música, cuando fué enganchado de forma emocionante, siendo retirado a la enfermería. Rema-

tó al bicho de una estocada Gregorio Sánchez.

J. LLORET

Parte facultativo

Durante la lidia del sexto toro ha ingresado en la enfermería de esta Plaza el diestro de nacionalidad norteamericana Porter Tuck, «Rubio de Boston», quien presenta una herida contusa, producida por asta de toro, en el hemitórax lateral derecho, a nivel del borde externo del pectoral mayor, penetrando en la cavidad torácica con desgarró de la pleura, fractura de la sexta costilla y continúa la trayectoria descendente, que perfora el diafragma y llega hasta el hígado. Intenso «shock» traumático. Pronóstico gravísimo.

El herido fué intervenido bajo anestesia por el médico director de la enfermería, doctor Serra, y ayudado por el doctor Valls y los practicantes señores Botella, Sorribes y Andréu.

Le fué hecha una transfusión de sangre por el doctor Marco Asensi.

El estado del herido, después de la intervención, continúa siendo gravísimo, y le rodean los individuos de su cuadrilla.

La cogida de Porter Tuck

El diestro norteamericano «Rubio de Boston» había alcanzado un buen triunfo en su primer enemigo y había cortado una oreja. Porter, de rosa y oro, no se sentía satisfecho y puso todo su valor y arte para volver a triunfar en su segundo, último de la tarde, un novillo grande y poderoso de Sánchez Escudero. Comenzó su faena con varios pases por alto, para luego seguir por derechos; pero en uno de ellos el novillo hizo un extraño y alcanzó al diestro, que se agarró a los pitones, pero el animal levantó la cabeza y volteó al diestro con el pitón dentro del pecho, y luego lo lanzó a metro y medio.

Después de curado

El herido fué intervenido bajo anestesia general por el doctor Serra, siéndole hecha una transfusión de sangre. Después de la operación el estado del diestro norteamericano era de extrema gravedad, temiéndose un fatal desenlace. Rodean al herido todos los miembros de su cuadrilla.

A las dos de la madrugada del lunes Porter Tuck había experimentado una ligera mejoría en su estado, aunque éste sigue siendo de mucha gravedad. El torero se encuentra en la enfermería de la Plaza y le están siendo aplicados tónicos cardí-



Porter Tuck momentos después de hacer el paseo en la Plaza de Valencia el día 25.

cos e inhalaciones de oxígeno, así como penicilina y estreptomina. También le han sido administrados algunos calmantes para aminorarle los intensos dolores que sufre.

El doctor Serra se muestra muy pesimista, aunque no descarta la posibilidad de que el torero pueda salvarse si no surgen complicaciones de última hora.

Su estado el lunes

Porter Tuck, «Rubio de Boston», continúa hospitalizado en la enfermería de la Plaza de toros, de donde no ha sido posible trasladarle debido a su estado de extrema gravedad. Se encuentra rodeado de los cuidados de los médicos, que han montado una guardia permanente. La temperatura había bajado esta mañana bastante y el diestro se encontraba algo más animado, habiéndose comprobado que la tensión máxima era de 11,5, la pulsación de 100 por minuto y la temperatura casi normal. Como se quejase de algunos dolores, le fueron administrados a Porter Tuck calmantes, con los que ha conseguido descansar algo.

Se reciben gran cantidad de telegramas y llamadas telefónicas de toda España interesándose por el estado del torero norteamericano.

Porter Tuck, bautizado en la enfermería

En la enfermería se personó un sacerdote católico perteneciente a la sexta flota norteamericana, que administró al herido el bautismo. El doctor Serra informó que esta tarde efectuará un reconocimiento de las lesiones, y apuntó la posibilidad de que, de continuar la marcha favorable del estado del herido, podrá el diestro ser trasladado mañana a un sanatorio.

El torero norteamericano es hombre de valor a toda prueba, y momentos antes de hacer el paseillo le decía a un amigo en el portón de cuadrillas que «el supremo ideal de todo buen torero era morir en la Plaza de una cornada certera». Su mayor preocupación es la de que puedan enterarse del percance sus padres, que residen en Boston. Ello

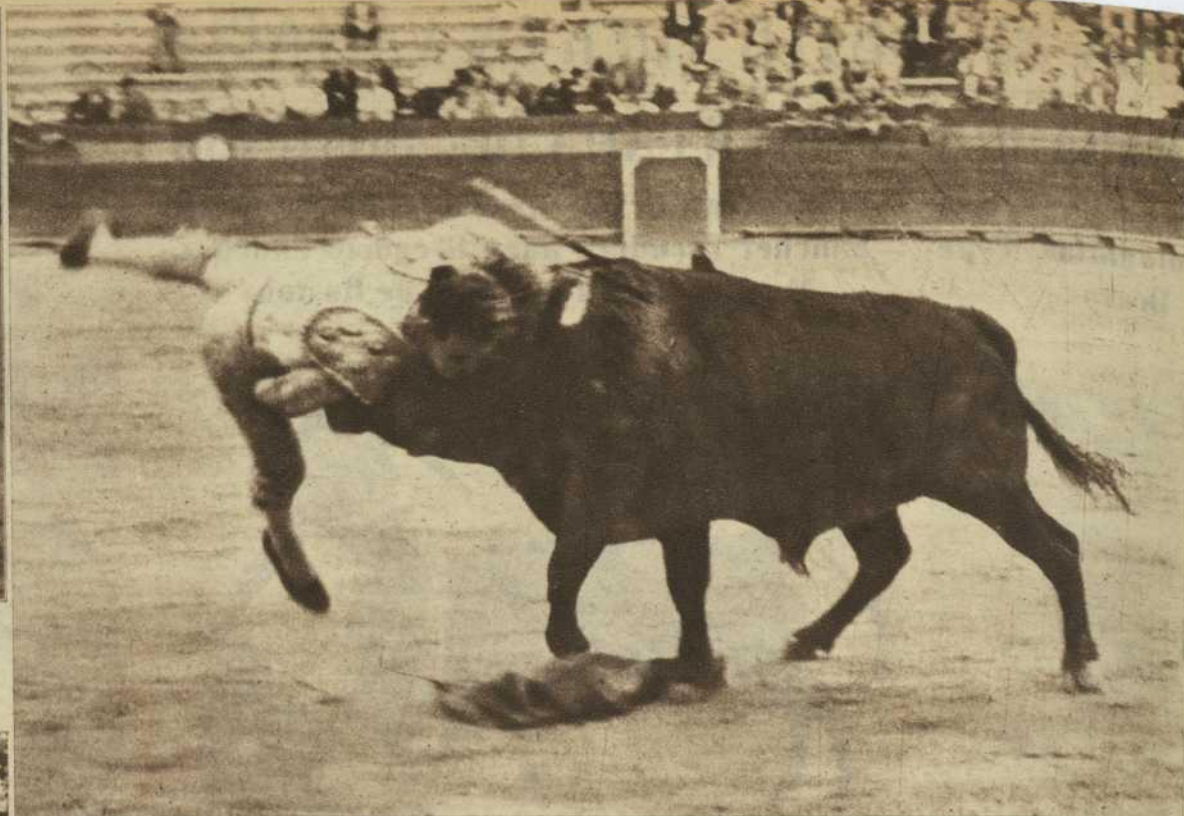
(Continúa en la página siguiente)



El gran dibujante taurino del periódico valenciano «Jornada» Sanchis Cortés ha recogido los momentos emocionantes y precisos de la gravísima cogida sufrida en Valencia por el diestro norteamericano Porter Tuck, durante la lidia del sexto novillo. El diestro quiso salvar el peligro de la cornada y se agarró a los pitones del novillo, pero éste sacudió con fuerza la cabeza y hundió su pitón izquierdo en el pecho de «Rubio de Boston» y después lo lanzó al suelo en donde el norteamericano contrajo el rostro por el dolor. Los pocos acudieron al quite y se llevaron al novillo mientras Porter Tuck quedaba en la arena malherido.



Un pase en redondo de «Rubio de Boston» al tercer novillo



Instante preciso de la gravísima cogida que sufrió Porter Tuck en el sexto novillo



«Madrileño», apoderado y peón de «Rubio de Boston», haciendo el quite al diestro norteamericano

no obstante, se cursó un telegrama a Tejas, donde reside una hermana suya, y ya se recibió contestación interesándose por el estado del herido. Asimismo, algunos mandos de los buques de la sexta flota norteamericana surtos en Valencia y el cónsul de los Estados Unidos en esta capital inquierien noticias del estado del torero.

BIOGRAFIA DE PORTER TUCK, «RUBIO DE BOSTON»

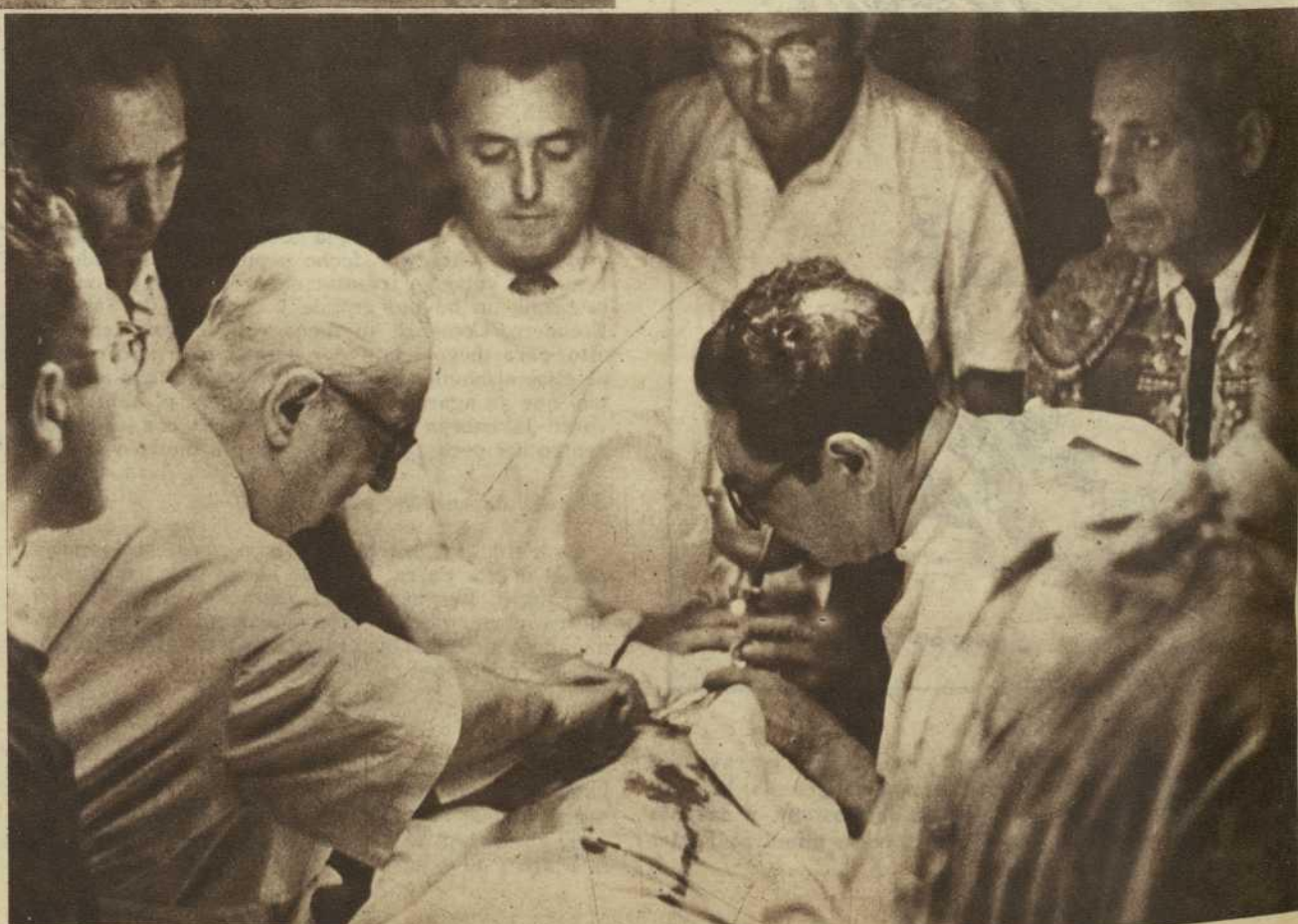
El diestro norteamericano Porter Tuck nació en Boston el 25 de mayo de 1932. Su primera afición artística fué la pintura, y en sus diferentes intentos cultivó el arte «abstracto», el retrato y el paisaje, decidiéndose definitivamente por la primera especialidad. El, en este momento, después de torero, se considera pintor; dos profesiones que tienen puntos de contacto y que son perfectamente compatibles.

Cuando estaba cumpliendo el servicio militar, cerca de Méjico, vió una corrida de toros, y desde entonces —tenía dieciséis años— tuvo una idea fi-

ja: llegar a matador de toros. Puso todos los medios necesarios para conocer los secretos de lo tau-rino, y recibió las primeras lecciones de su compatriota, el ex matador de toros Sidney Franklin. A continuación vino a España y se ejercitó prácticamente en diferentes fincas de ganaderos andaluces.

En 1953 tomó parte en un festival de Jerez de la Frontera con Pepe Luis Vázquez, Fuentes Bejerrano, «Chicuelo», Romero y Del Pino. El empresario Manolo Belmonte lo contrató para una nocturna, en la que alcanzó un buen triunfo, y volvió a actuar en otro festejo similar. Este mismo año toreó en tres novilladas más.

En 1953 toreó poco, y tuvo que marchar a trabajar a Casablanca. Allí toreó un par de novilladas con picadores en 1954, y finalmente regresó a España al principio de esta temporada. Toreó en Vista Alegre en la primavera pasada, pero con la mala fortuna de sufrir un grave percance; luego vuelve con nuevos ánimos y actúa en tres novilladas más, y consigue convencer a los aficionados, que le ven progresar en su profesión de día en día. Hasta la tarde de su gravísima cogida, había actuado este año en cinco novilladas.



Los doctores Serra y Valls, en la enfermería curando al torero norteamericano (Fotos Vives)



MIENTRAS la fortaleza física de Porter Tuck se debatía en un lecho de la enfermería de la Plaza de Toros de Valencia, tres toreritos españoles que regresaron de los Estados Unidos relataban la historia de sus triunfos, sin menoscabo de sus físicos, por las tierras del malaventurado Porter. Es un contraste nuevo entre los contrastes que siempre ofreció la Fiesta española. Porter Tuck, «Rubio de Boston», con ese ingenuo romanticismo que los españoles creemos advertir en los norteamericanos, vino a nuestra patria a ser torero con todas sus consecuencias, sin olvidar la más trágica: la de morir en la Plaza, máxima gloria del torero, según se cuenta que el propio Porter declaró a un amigo momentos antes de hacer el paseillo en la Plaza de la bella ciudad mediterránea.

Estos toreritos españoles que ahora han regresado fueron a los Estados Unidos con bien distinto designio, sin pensar para nada en legendarios heroísmos, atentos sólo a burlar a los toros lo mejor posible, sin otra preocupación que la de traerse unos puñados de dólares sin haberse jugado un alamar. Es otro contraste inédito. «Rubio de Boston» cimentaba aquí su fama tan sólo a fuerza de arrimarse a los toros. Sólo el valor podía, de momento, abrirle un crédito entre los aficionados y aun entre los espectadores. Nuestros toreritos cimentaban la suya tan sólo con pasear por las calles y vistiéndose ante las cámaras de televisión. Cuando hacían el paseillo ya lo tenían todo ganado. Contrastes, nuevos y peregrinos contrastes, paradójicos contrastes.

Porter Tuck, devoto de la técnica, quiso adquirirla antes de echarse a los ruedos. Es preciso estudiarlo todo, aprenderlo concienzudamente. Nuestros compatriotas todo lo fían a la improvisación. Sólo necesitan decidirse. Estoy seguro de que se vestirían ante las cámaras de televisión con más desparpajo que cuando se vestían en la habitación de una fonda española para despachar una corrida de toros bien puesta. El buen Porter, desde su primera actuación, estuvo rodeado de sangre, sangre de los toros, al menos, cuando no de su propia carne. Los toreritos españoles no han visto en sus andanzas norteamericanas ni la sangre de los toros, porque allí tienen mucha fuerza las sociedades protectoras de animales.

En fin, cosas muy distintas, que no se sabe si sería mejor que no ocurrieran. Aquí se ha escrito que no sería beneficioso para la Fiesta su exportación a países que nunca acabarán de entenderla, ni la importación de toreros que tal vez nunca llegarían a ser verdaderos toreros. Son problemas nuevos que traen los tiempos que vivimos, tan llenos de prisas, aceleradas por las velocidades supersónicas de los transportes, de los que son primeras muestras las anteriormente citadas.

Podría darse, entre otros, el caso de que nuestros toreros decidieran torear exclusivamente en aquellos países, mientras los toreros como Porter Tuck, «Rubio de Boston», cifraran su ilusión en torear cien corridas en España. Los toros españoles, por la misma razón que los toreros se exportarían para Plazas extranjeras, mientras acaso aquí se hacía necesario importar cebús. ¿Quién es capaz de adivinar el futuro de la Fiesta, por muy inmediato que sea, si ya tenemos tan expresivos botones de muestra?

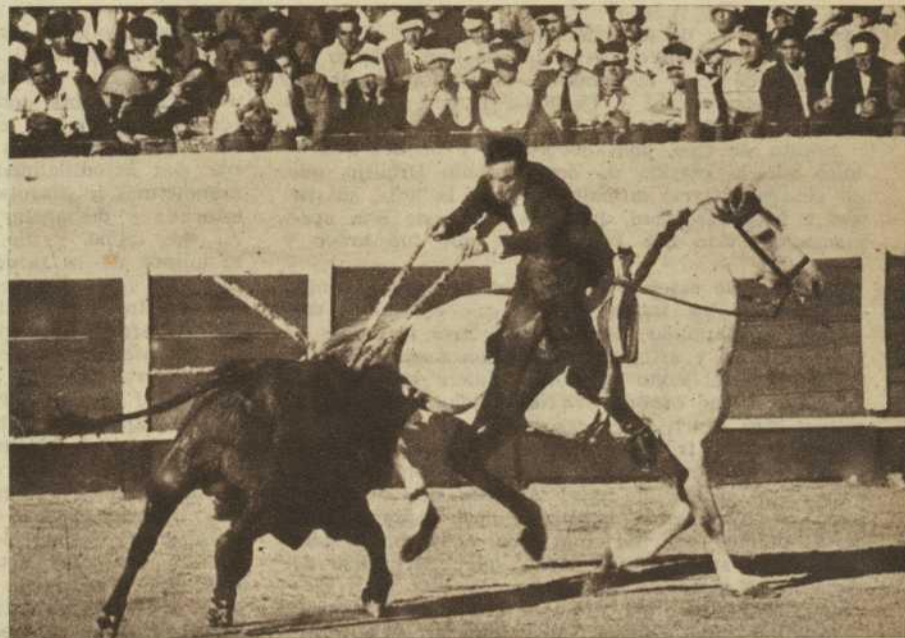
Entretanto, a nuestras corridas concurren cada vez más extranjeros, y a lo que parece cada vez con mejor disposición, más propicios a entendernos o a querernos entender. Cuando vuelven a sus países con sus fotografías innumerables y sus películas en colores, estimulan la curiosidad de sus amistades, hacen un ambiente propicio; pero ¿de qué servirá?

Aquí sí sabemos lo que hace falta, que no es nada de eso, sino todo lo contrario. Hace falta que la Fiesta sea lo que fué: algo neta y exclusivamente española.

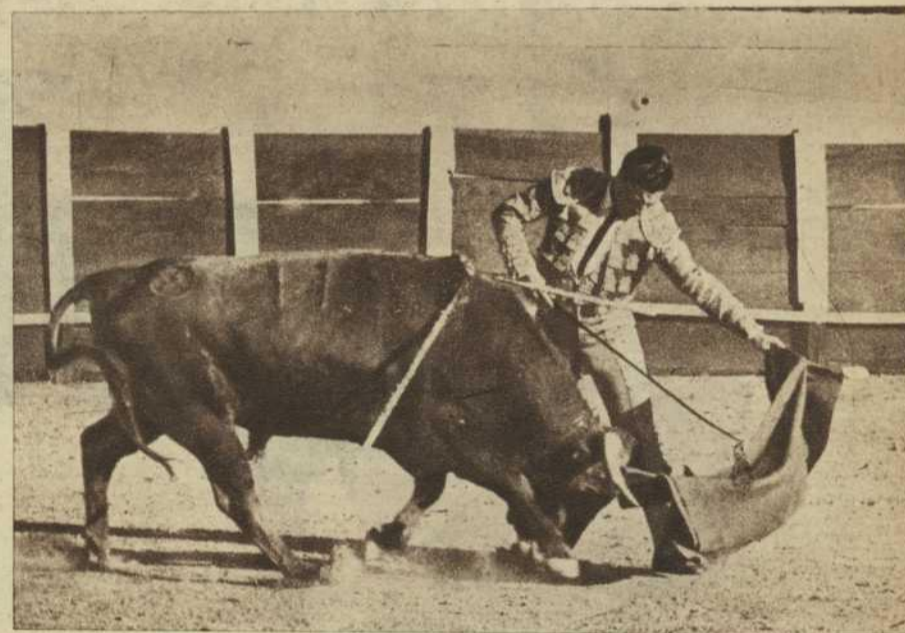


Corrida de toros en MADRIDEJOS

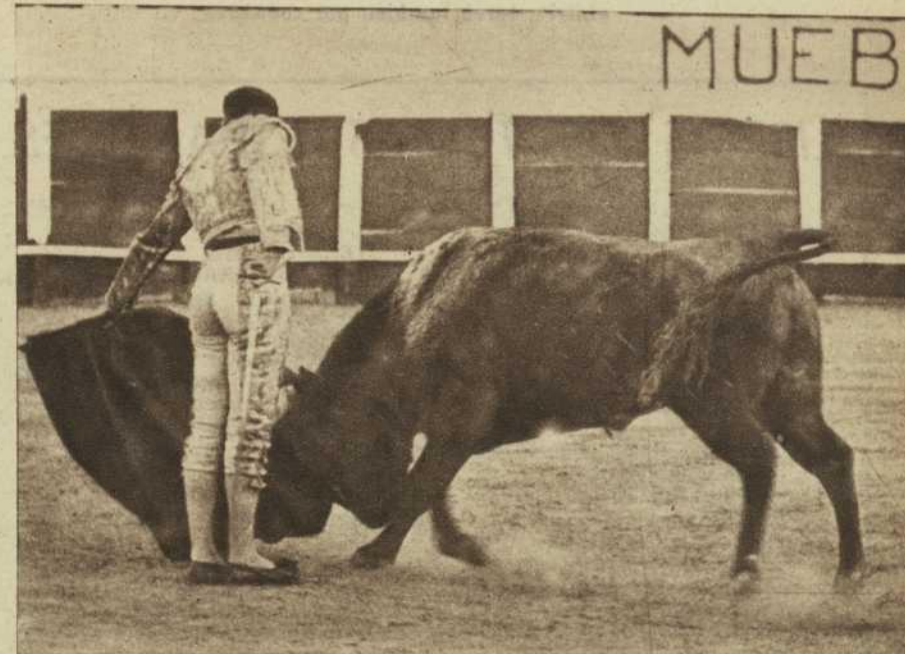
Reses de Dionisio Rodríguez para Landete, Antonio y Juan Bienvenida



Landete en un par de banderillas a dos manos a un bravísimo toro de Rodríguez. Landete cortó dos orejas.



La nobleza de los toros fué bien aprovechada por los espadas. Antonio Bienvenida, que cortó tres orejas, en un natural.



También Juan Bienvenida tuvo una gran tarde y a sus dos magníficos toros les cortó las orejas (Fotos Lendinez)

«Destefido», el toro indultado, ha mejorado mucho. Esta es también, aunque de otra clase, una verdadera novedad taurina. Nunca se habían esperado «partes facultativos» del estado de un toro, ni se habían hecho votos por su rápido restablecimiento. Ahora esperamos ya con ansiedad la última noticia: Que «Destefido» ha vuelto a su dehesa de Jandilla para reproducirse en una larga estirpe de toros bravos.

Y esto no es novedad. Varios picadores han sido multados con docientas pesetas cada uno por haber infringido el reglamento. Esto dista mucho de nuestra reciente propuesta de que se establezcan las más graves sanciones para los varilargueros que cometan desmanes como el que se cometió con «Destefido», que ha estado a punto de costarle la vida que le otorgaron por su bravura.

La corrida de la Feria en ECÍJA

Toros de don Antonio Urquijo para Antonio Bienvenida, «Litri» y Bartolomé Jiménez Torres

CON motivo de la feria de Ecija se ha celebrado una corrida de toros a la que han asistido aficionados de toda la comarca, especialmente de Sevilla, Huelva, Jerez y Córdoba. Hubo, pues, en la Plaza excelente entrada.

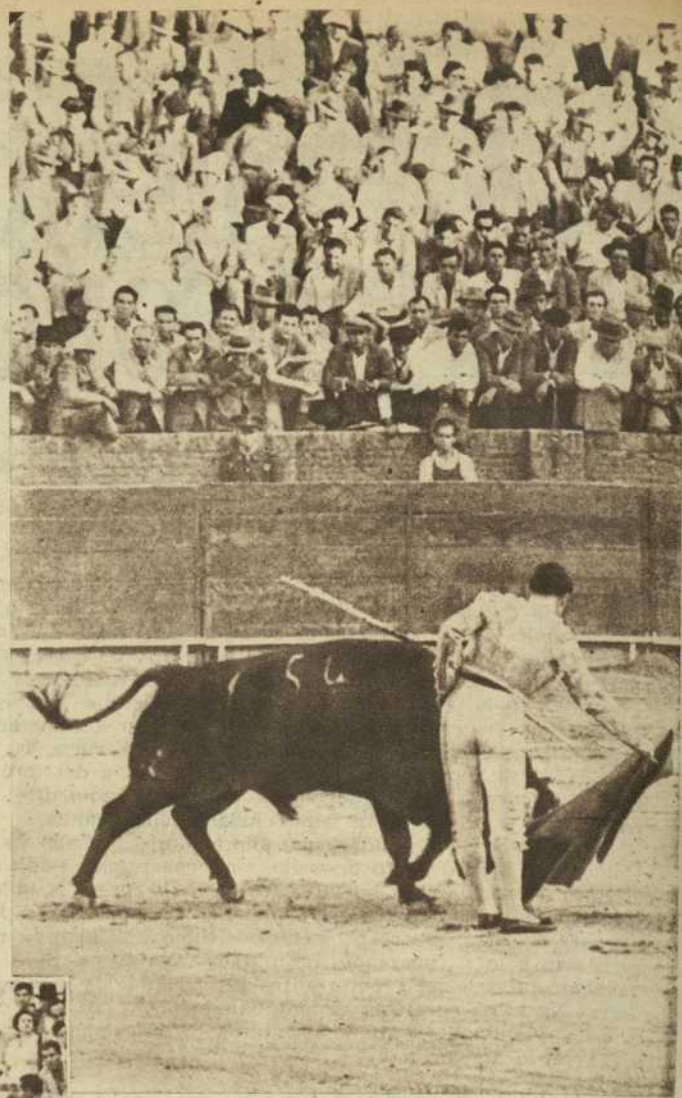
Bonita de tipo, bien encornada y no sobrada de kilos fué la corrida de don Antonio Urquijo, que, en general, ofreció dificultades para la lidia, sin llegar a la peligrosidad. Justo es salvar de esta apreciación al toro que cerró plaza, que fué bravo y noble.

En plan de maestro estuvo toda la tarde Antonio Bienvenida. Sus intervenciones con el capote fueron muy aplaudidas, especialmente tres verónicas de gran lentitud y arte, rematadas con media, que administró en el sexto toro. Su primero era reservón y la faena fué breve, para un pinchazo, media sin soltar, otro pinchazo y descabello. Se hirió con el estoque en la frente y fué curado en la enfermería. El cuarto de la tarde huía de su sombra y embestia con recto. Le puso Antonio dos excelentes pares de rehiletos. Y con la muleta —previo brindis al público— le hizo una labor muy torera sobre la derecha, sujetando al bicho, que quería irse del trapo, y lo mató de un pinchazo y una gran estocada. Cortó una oreja y dió la vuelta al ruedo.

«Litri» estuvo toda la tarde muy decidido y valiente. Lanceó ceñido a su primer toro y luego realizó un quite cor. el capote a la espalda. Brindó la

faena al público y encontróse con un toro de remisa embestida, al que a fuerza de porfiar y de cruzarse con él el torero sacó pases magníficos, sobre todo con la derecha, así como naturales con el cite lejano, rematados con espléndidos pases de pecho, para terminar con arrodillamiento de espaldas al toro, manoleínas y afarolados. Mató de una gran estocada y descabello y le fueron concedidas las dos orejas y dió vuelta al redondel. En el quinto de la tarde, un toro dificultoso y flojo de remos, muleteó con brevedad, para media estocada. Y saludó el diestro, mientras el toro era pitado en el arrastre.

Muy afortunada actuación tuvo el diestro astigitano Bartolomé Jiménez Torres. En primer lugar le cupo en suerte un toro huído, al que lanceó muy bien. Brindó al público, y la faena fué valiente y ceñida, aguantando la brusca arrancada del bruto, al que mató de un pinchazo y una gran estocada. Cortó una oreja y paseó el anillo triunfalmente. Pero en el último de la tarde, ya decimos que un toro muy noble, realizó Jiménez Torres una gran faena de muleta, en la que hubo pases de verdadera inspiración. Entre el entusiasmo de la masa, toreó por naturales y redondos, y una serie de éstos la remató con tres de pecho prodigiosos. Fueron de des-



Un pase en redondo de Antonio Bienvenida

tacar asimismo dos pases circulares excelentes por el temple con que fueron ejecutados. Cuando ya se presentía el corte de apéndices, el diestro tuvo que pinchar tres veces y terminó descabellando. Y quedó la cosa —¡lástima fué!— en petición de oreja, vuelta al ruedo y salida a hombros.

En este último toro, y al salir de un par de banderillas, cayó al suelo el banderillero «Chiquillín», y «Litri», a cuerpo limpio, le hizo un gran quite, que le valió una ovación del público, tan sincera como justa.

Bartolomé Jiménez Torres brindó la muerte de su segundo toro a sus compañeros de terna Bienvenida y «Litri».

JOSE LUIS DE CORDOBA



«Litri», toreó también por redondos

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

	Ptas.		Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Benumeya.	45	«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano.	35
«NOTAS SOBRE POLÍTICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento)	60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» Problemas de la presencia española en el mundo, por José M.ª Cordero Torres	80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso.	32	«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás	35
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar	35	«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes	50
«YO, MUERTO EN RUSIA» (Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente	40	«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiliano García Venero	35
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna.	45		

Pueden hacerse los pedidos a librerías o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11. Madrid.



Un pase de pecho de Bartolomé Jiménez (Fotos Ricardo)

Alternativa de «Armillita de Venezuela» en Quintanar

Toros de Juan Pedro Domecq para Mario Carrión, Alfonso Merino, «Armillita de Venezuela» y el rejoneador Landete



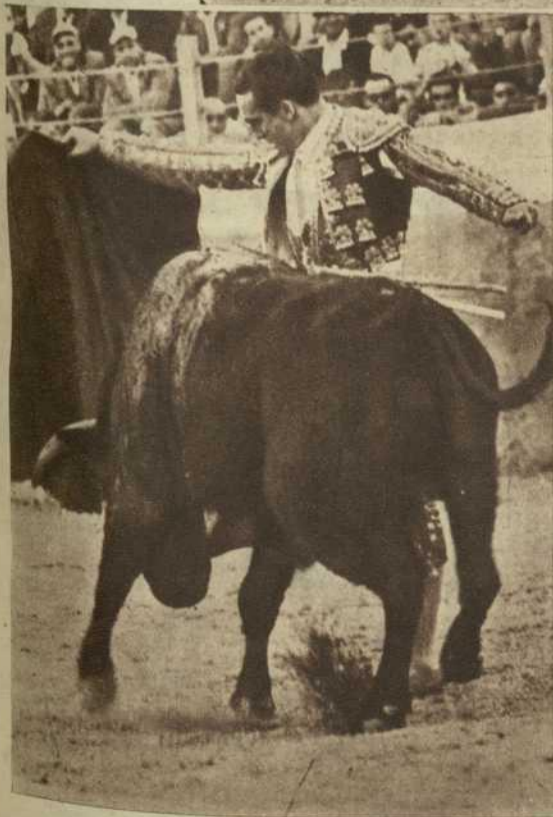
Hechos el reconocimiento y el sorteo, se va a proceder al apartado (Foto Lendínez)



El gran rejoneador Bernardino Landete, en un par de banderillas (Foto Lendínez)



Mario Carrión, que no ha confirmado la suya, da la alternativa a «Armillita» (Foto Lendínez)



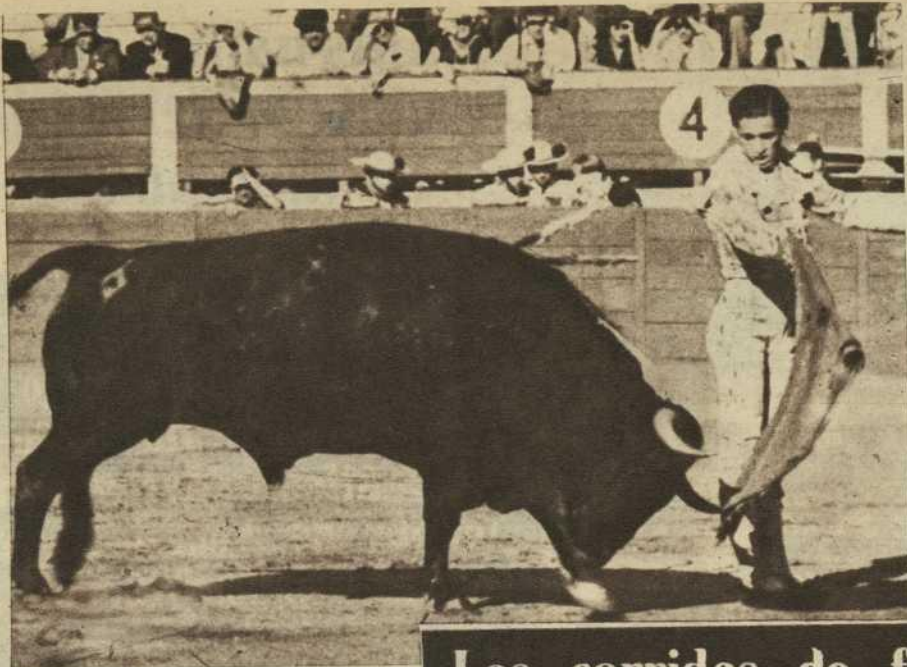
Un muletazo por alto del padrino de «Armillita», Mario Carrión (Foto Cano)



Alfonso Merino en una «giraldilla» al toro del que cortó dos orejas (Foto Lendínez)



El nuevo doctor Rafael Antonio Figuera, toreando con el capote (Foto Cano)



César Girón en un pase por alto; el venezolano, a pesar de la buena voluntad que puso, no consiguió triunfar



Las corridas de feria en LOGROÑO

Primera corrida de feria. Toros de Montalvo para César Girón, "Pedrés" y "Chicuelo II"

Segunda corrida. Tres toros de Galache y tres de Enriqueta de la Cova para Bienvenida, Aparicio y «Litri»

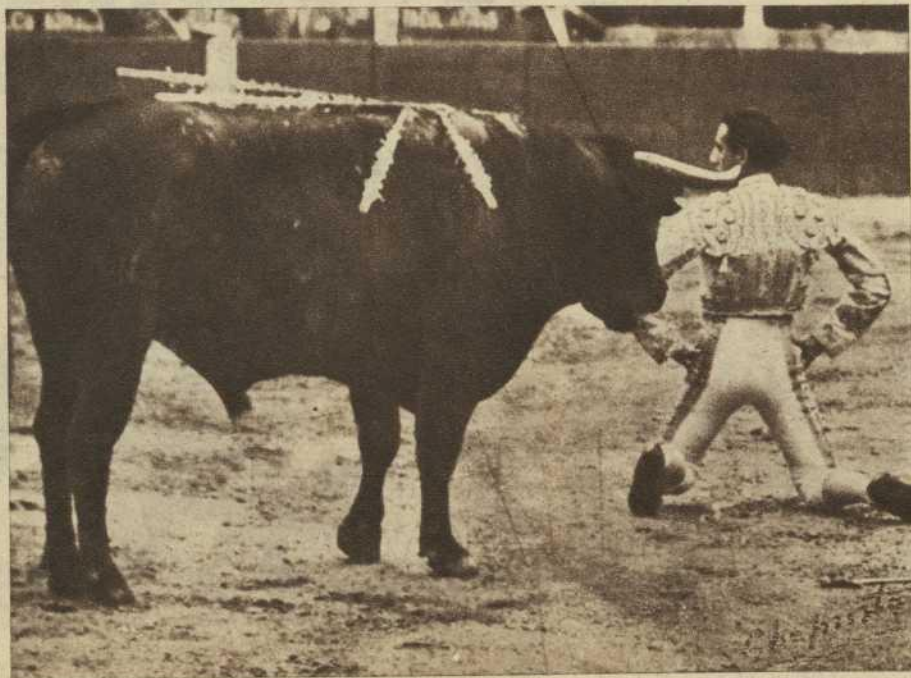
«Pedrés», que no tuvo suerte en ninguno de sus toros, en un templado de rechazo. No estuvo mal el diestro de Albacete con la muleta



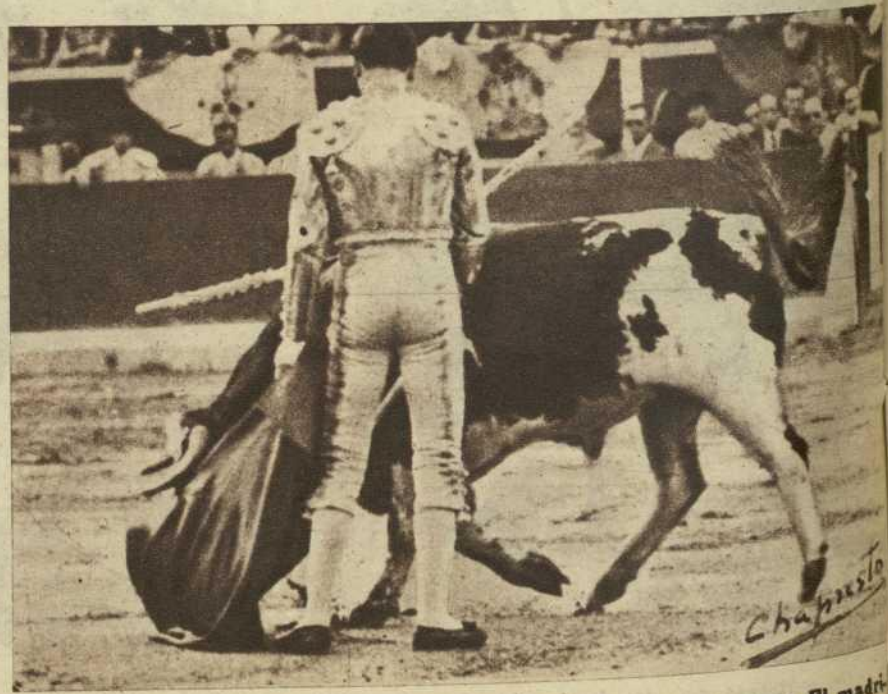
El berrendo, descaradillo de pitones, pero sin mucho peso, que salió en tercer lugar, no quiso acudir a la muleta de «Chicuelo II»



Bienvenida, que mató un sobrero, en un remate con el capote. Antonio, costoso frecuente en esta temporada, cortó tres orejas



«Litri» en un desplante durante la faena que ejecutó a su primer enemigo y al que cortó las orejas



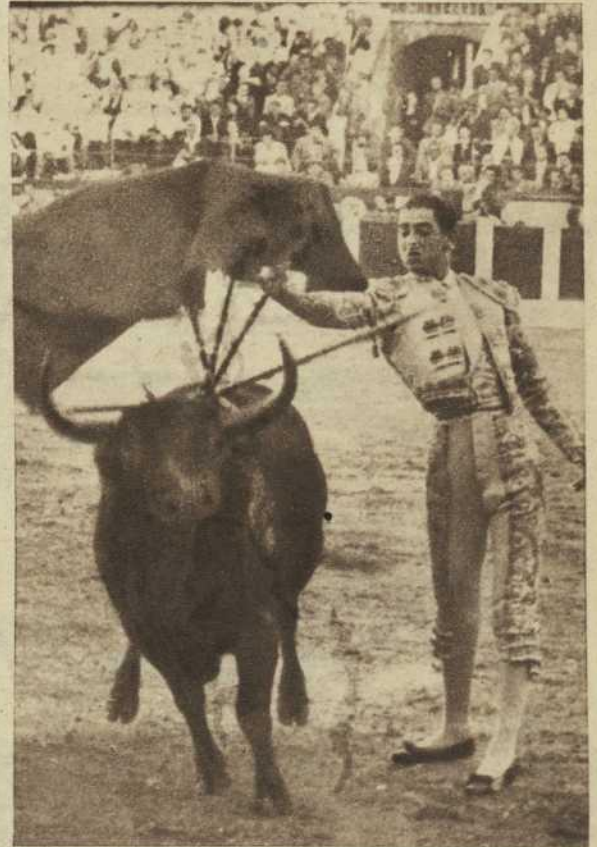
El triunfador, por lo menos en cantidad de trofeos, fué Julio Aparicio. El madrileño en un personalísimo recorte (Fotos Chapresto)

Ultima corrida de la Feria en VALLADOLID

Toros de Pinohermoso para "Jumillano", "Chicuelo II" y Victoriano Posada

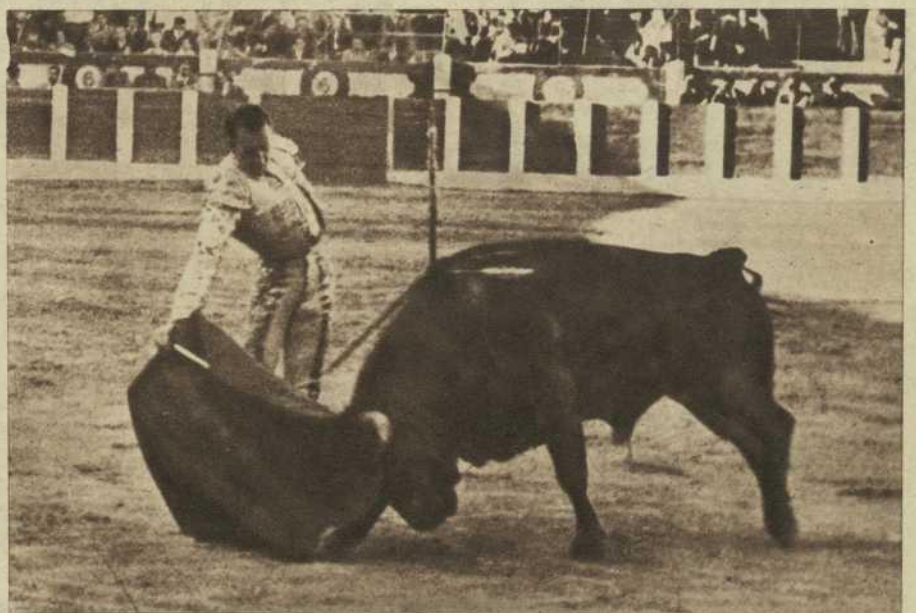
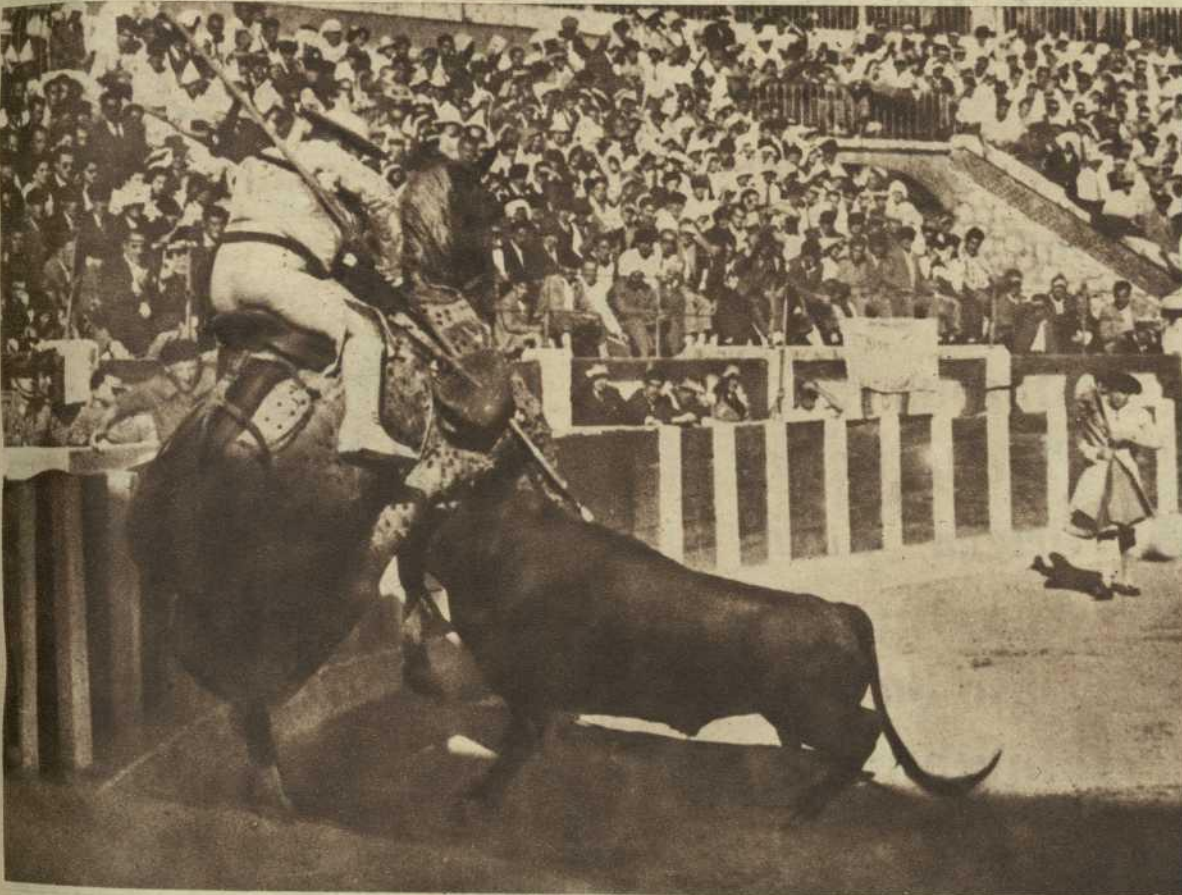


Bellas señoritas con peineta, mantilla y mantón de Manila, que presidieron la corrida de Valladolid



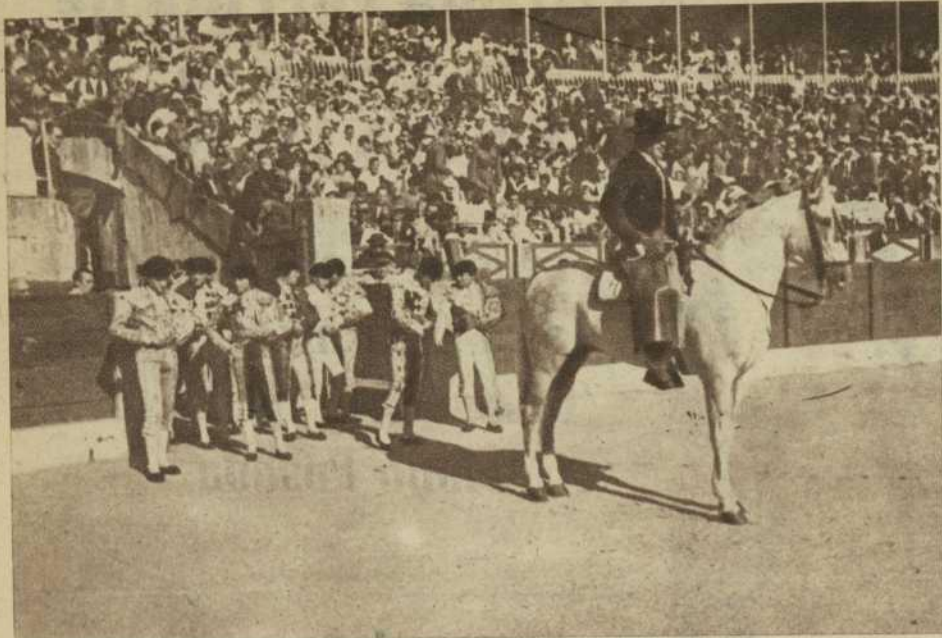
Los toros de Pinohermoso empujaron con fuerza a los caballos y luego permitieron el lucimiento de los diestros

«Jumillano», que cortó una oreja, en un pase de pecho al bravo toro que se corrió en cuarto lugar



«Chicuelo II» se estira en este largo mulotazo con la derecha. Manuel Jiménez cortó cuatro orejas

El salmantino Victoriano Posada cortó una oreja en su primero. Aquí vemos al diestro en un buen derechazo (Fotos Carvajal)



Los cuatro diestros, con el rejoneador Peralta al frente, preparados para hacer el paseo



Angel Peralta en un par de banderillas cortas a dos manos. Fué ovacionado

Ultima de feria en SALAMANCA

*

Un toro de Ignacio Sánchez y ocho de Félix Moreno para Peralta, Rafael Ortega, Julio Aparicio, Dámaso Gómez y

Victoriano Posada



El gaditano Rafael Ortega tuvo una discreta actuación. Ortega en un buen natural



Julio Aparicio en el remate de una buena serie de verónicas. Escuchó aplausos



Un pase largo y suave del madrileño Dámaso Gómez que fué el único que cortó orejas



Victoriano Posada, que fué aplaudido en sus dos toros, en un redondo (Fts. Prieto)

SUCEDIO...

La revista que el hombre debe regalar a la mujer



Por los ruedos del MUNDO

CALENDARIO TAURINO DE LA SEMANA

DIA 29 DE SEPTIEMBRE

CORELLA.—Seis novillos de Sancho para Zerpa, Pedrosa y Palacios.
SEVILLA.—Toros de F. Bartolomé para César Cerrón, Antonio Vázquez y la alternativa de Joselito Huerta.

DIA 30 DE SEPTIEMBRE

CACERES.—Reses de Javier Morales para «Jumillano», «Chicuelo II» y Victoriano Posada.
SEVILLA.—Gregorio Sánchez, Juan Antonio Romero y «el Pío» lidiarán ganado de José Escobar.

DIA 1 DE OCTUBRE

SEVILLA.—Novillos de Marceliano Rodríguez para Gregorio Sánchez, Juan Antonio Romero y Joaquín Bernadó.
HELLIN.—El rejoneador Peralta, Manolo Vázquez, «Antoñete» y Juan Montero, con toros de Samuel Hermanos.
MADRID.—Novillos de Villagodio Hermanos para Jaime Ostos, «el Pío» y «Curro Puyas».
BELMONTE.—Alternativa de Antonio del Olivar. Padrino, «Chicuelo II»; testigo, Carlos Corpas. Reses de Higinio Luis Severino.

DIA 2 DE OCTUBRE

HELLIN.—«Litri», «Pedrés» y Cascales, con toros del conde de la Corte.
MALAGA.—Novillos de Quesada para Grego-

rio Sánchez, Manolo Segura y Jaime Ostos.
BEZIERS.—Rafael Ortega, Girón y Mendes, con toros de Galache.

ALICANTE.—«El Tino», Juanito Muñoz y otro.
BURDEOS.—Peralta, «Antoñete» y «Chicuelo II», con toros de Cimbra.

MADRID.—Fermín Murillo, «Curro Lara» y Alfonso González, «Chiquilín», con novillos de Juan Salas.

ALCAZAR DE SAN JUAN.—El rejoneador Landete, Rafael Mariscal y Antonio Vera, con novillos de Enrique Garde.

ALICANTE.—Novillos de Gázquez para Juan Gálvez, Juan Antonio Romero y Juan Muñoz.
LOGRONO.—«Joselillo de Coimbra», Pepe Ordóñez y Maroto Zúñiga, que tomará la alternativa, lidiarán reses de Salvador Guardiola.

DIA 3 DE OCTUBRE

CARAVACA.—Reses de Félix Moreno para «Jumillano», «Chicuelo II» y Victoriano Posada.
SORIA.—«Curro Lara», A. Mañilo y «Chicuelo III».

DIA 4 DE OCTUBRE

ZAFRA.—Toros de Félix Moreno para Ortega, «Litri» y Jaime Bravo.

DIA 5 DE OCTUBRE

TARAZONA DE ARAGON.—Novillo de Pío Tabernero para Fermín Murillo, Antonio Palacios y Manolo Aola.

venida, oreja y dos orejas. El rejoneador y los dos espadas dan tres vueltas al ruedo y salen a hombros por la puerta grande.

REAL DE SAN VICENTE (Toledo).—Novillos de Emilio García, Manuel Rodríguez, dos orejas, José Ortiz, dos orejas. Salen los dos a hombros.

FESTEJOS DEL DOMINGO, DIA 25

POZOBLANCO.—Corrida de feria. Siete toros de don Antonio Pérez, de San Fernando. El rejoneador Bernardino Landete se lució con los rejones y cortó una oreja. «Joselillo de Colombia» cortó a su primer enemigo las dos orejas y el rabo, y a su segundo, dos orejas, rabo y pata. Carlos Corpas cortó en sus dos toros las dos orejas y el rabo. Mario Carrión, que también tuvo una tarde extraordinaria, cortó en su primero las dos orejas, el rabo y la pata, y en el que cerró plaza le fueron concedidas las dos orejas y el rabo. Los tres espadas salieron a hombros hasta el hotel.

FITERO (Navarra).—Tres novillos de Melgares, de Salamanca, bravos.

El primero lo rejoneó lucidamente Paquita Rocamora. El bicho, como no embestia, fué muerto por el sobresaliente.

Isidro Marín, en lidia ordinaria, hizo a su primero una gran faena torera y valiente para una en su sitio que hace rodar al bicho sin puntilla. (Ovación, dos orejas, rabo y vuelta.) Al otro le hizo una faena ajustada que fué muy aplaudida. Mata de una en su sitio. (Ovación, oreja y es sacado a hombros de la Plaza.)

CORDOBA.—Novillada de feria. Seis reses de Juan Belmonte. Jaime Ostos mató tres novillos por la cogida de Antonio Angel Jiménez. Dió la vuelta al ruedo en uno y cumplió en los otros dos. Joselito Huerta, palmas y ovación. Antonio Angel Jiménez realizó una faena temeraria; al dar un pase de rodillas resultó empitonado; pero se levantó y despachó al bicho de un pinchazo hondo, pasando a la enfermería, donde le fueron llevadas las dos orejas y el rabo.

Antonio Angel Jiménez sufre una herida en el muslo derecho, quedando al descubierto el paquete vasculonervioso, que interesa el periostio del fémur. Pronóstico grave. Pasó al sanatorio de la Cruz Roja.

TARRAGONA.—Ganado de la viuda e hijos de Félix Gómez, bien presentado y bravo. Los novillos fueron ovacionados en el arrastre. Llenazo. Juan Gálvez, dos orejas, rabo y pata y ovación; «Curro Puyas», vuelta al ruedo y ovación; «Chicuelo III», oreja y ovación. Durante la lidia se arrojaron al ruedo tres espontáneos, que fueron detenidos por la autoridad.

HUESCA.—Ganado de los hermanos Soria y Peñafo. Fermín Murillo, oreja y palmas; Antonio Palacios, aplaudido en ambos; Antonio Vera, dos orejas, rabo y pata y palmas.

CARTAGENA.—Novillos de Víctor J. Marín, bravos. Francisco Villanueva, vuelta al ruedo en los suyos; «El Tino», oreja y ovación; Francisco Antón, «Pacorros», dos orejas y oreja.

TOROS en TELEGRAMA

DIA 31 DE SEPTIEMBRE

ECIJA.—Primera de feria. Toros de Urquijo. Antonio Bienvenida, palmas y oreja. «Litri», dos orejas y ovación; Jiménez Torres, oreja y petición. Sale a hombros.

OVIEDO.—Novillos de Francisco Sánchez Ramos, que dieron gran juego, ovacionándose al mayoral. El Tato, vuelta y dos orejas y rabo. Rafael Girón, vuelta y dos orejas. Curro Girón, oreja y dos orejas, rabo y pata. Fue llevado a hombros hasta el hotel. Rafael Girón fué asistido de un puntazo.

CUATRO NOVILLADAS DEL DIA 22

FREGENAL DE LA SIERRA.—Un novillo de Pérez de la Concha, para rejones, y seis de Javier Molina. Peralta, dos orejas, rabo y pata. Solanito, palmas y palmas. Montenegro, valiente y dos orejas. Ruperto de los Reyes, voluntarioso y valiente.

ECIJA.—Segunda de feria. Novillos de Isalás y Tulio Vázquez. «Carriles», dos orejas y vuelta. Zerpa, palmas y palmas. Rafael Barrita, dos orejas y rabo y ovación. «Carriles» y Barrita son sacados a hombros. El ganado fué ovacionado.

MUNERA (Albacete).—Novillos de Frías. Emilio Redondo, dos orejas y rabo en sus dos toros. José Gómez, «Caballero», dos orejas, rabo y pata en cada uno de los suyos. Ambos espadas salieron a hombros.

CONSUEGRA.—Novillos de Castellanos. Díaz Tendero, ovación y aplausos. Paquito Pita, ovación y aplausos. Juan Muñoz, dos orejas y vuelta. Sale a hombros.

NOVILLADAS DEL DIA 23

LOGRONO.—Novillada de feria, con ganado de Gaiache. Buena entrada. Bernadó, ovacionado en sus dos novillos. Juan Antonio Romero, petición con dos vueltas y bronca al presidente por no conceder la oreja. En el quinto, ovación. «Chamaco», ovación y dos vueltas en el tercero y un aviso y bronca en el sexto.

ALCALA LA REAL (Jaén).—Cuatro novillos de Honorato Jordán. Miguel Montenegro, ovación y ovación, dos orejas y rabo. Curro Montenegro, dos orejas, rabo y pata y faena de alifio. Los dos hermanos dieron la vuelta al ruedo al terminar la corrida.

ECIJA.—Tercera de feria. Cuatro novillos de Isalás y Tulio Vázquez, bravos. «Lorenzillo de Alcalá», oreja. Juli Palmeño, oreja. Fernando Sánchez, valiente; fué avisado dos veces. La Rosa, oreja.

DIA 24

VALENCIA.—Toros de Curro Chica, bien presentados. Entrada regular. «Joselillo de Colombia», un aviso y ovación. Pepe Ordóñez, ovación y ovación. Jaime Bravo, voluntarioso y ovacionado.

MADRIDEJOS.—Toros de Dionisio Rodríguez, bravos y codiciosos. El rejoneador Landete, dos orejas en el suyo. Antonio Bienvenida, dos orejas en cada toro. Juan Bien-



En Moraleja de Enmedio se celebró el martes día 27 un festival en el que actuaron el matador de toros Humberto Valle y el de novillos Paco Pita, que mataron reses de José Escobar. Pita fué cogido por el segundo y sufre una gravísima herida en el muslo derecho que le llega hasta la ingle. (Fotos Torres)

Paco Pita sufrió gran pérdida de sangre, y después de asistido de primera intención, su apoderado, «Rosalito de Granada», dispuso el traslado a Madrid. Pita ingresó en el Sanatorio de Toreros y, en ausencia del doctor Jiménez Guinea, fué intervenido por el doctor Lumberas.



CORRIDAS en ULTRAMAR

EN MEJICO, CAPITAL, SE CELEBRARON DOS NOVILLADAS, CON FUERTE COMPETENCIA ENTRE DOS SEÑORITAS TORERAS EN UNO DE LOS FESTEJOS.— EN LOS ESTADOS NO HUBO NADA DE RELIEVE.— TODOS ESTOS FESTEJOS SE CELEBRARON EL PASADO DOMINGO

La torera norteamericana Bette Ford fué cogida al lidiar uno de sus toros, pero después del percance le fué otorgada una oreja del cornúpeto. Gano el título de la «mejor torera del mundo» su rival mejicana Juanita Aparicio, que realizó una magnífica faena en su segundo enemigo y muy buena en el primero. Cortó oreja en éste y las dos crejas y el rabo del segundo. Los 35.000 espectadores, puestos en pie, tributaron una gran ovación a Bette Ford después de la cogida. Fué lanzada al aire por tres veces antes de caer en la arena pero no sufrió ninguna herida.

Después de la actuación de las dos toreras fueron lidiados cuatro novillos de Tepesala. Enrique Esparza estuvo mal en el primero y todavía peor en el segundo, en el que recibió un fuerte palotazo en la cara, siendo conducido a la enfermería. Antonio García, español, toreó muy bien de capa a su primero y estuvo voluntarioso con la muleta aunque sin lucimiento. No tuvo suerte con el estoque. Volvió a cosechar aplausos con la capa en el último, al que logró darle una serie de naturales magníficos. Dejó el estoque algo delantero tras un pinchazo.

En la plaza El Toreo se lidiaron novillos de Chinampas, grandes y de muchacasta. Heliodoro Gómez, «Gallito», toreó regularmente con la capa. Su faena al primero fué a base de naturales rematados con el de pecho y adornos. No hubo acierto con la espada y escuchó dos avisos. El bicho fué apuntillado en el ruedo. En el cuarto se lució con la capa, y con la muleta hizo una faena dominadora, con doblones y pases de rodillas. A continuación dió algunos rechazos excelentes, saliendo achuchado. Elías Ramírez fracasó totalmente en sus dos enemigos, a los que no pudo matar. Oyó los avisos reglamentarios, y los dos toros volvieron vi-

vos a los corrales. Eladio López lanceó regular a su primero. En uno de los primeros pasés de muleta salió prendido y tuvo que ser conducido a la enfermería. «Gallito» lo remató con brevedad. López salió de la enfermería para lidiar al último de la corrida. No logró lucirse con el capote, y con la muleta toreó por alto e introdujo varios rechazos sin lucimiento. Mató de una estocada delantera y contraria, que fué suficiente. Se le aplaudió.

En Saltillo se han lidiado reses de La Laguna, que resultaron mansas y difíciles. Buena entrada. El diestro Guillermo Carvajal, «el Charro», demostró voluntad y valor, lo mismo que su compañero, Eliseo Gómez. Saludaron desde el tercio al terminar con cada uno de sus toros.

En Ciudad Juárez, con gancho de San Pedro Almolaya, que resultó manso, se las entendieron Américo Garza, «Romerita», que estuvo voluntarioso en su primero; en el tercero se lució con la capa y la muleta, pero estuvo desahogado con el estoque (ovación y vuelta), y Jesús Delgadillo, que cumplió en el segundo y toreó muy bien al último con el capote, al que hizo una faena a base de rechazos. Mató de una estocada. (Ovación, oreja y vuelta.)

En Ciudad Jiménez, con entrada regular, fué lidiado ganado de don Francisco Hernández y don Alfredo Chávez, sin dificultades. Ramón Ortega fué aplaudido en su primero. Con el tercero estuvo muy bien y ganó oreja. Pepe Lara, bien en sus dos enemigos. En el segundo dió vuelta y al último le cortó un apéndice.



Recientemente ha contraído matrimonio en la Parroquia de San Jerónimo el Real la distinguida señorita María Jesús Martín Alonso, hija del conocido aficionado taurino don Agustín Martín Muñoz, con el teniente de Aviación don José Luis Chillón Ortega. En la foto vemos a los contrayentes con los padrinos, coña Demetria Ortega Laterza, madre del novio, y el padre de la novia. Entre la numerosa concurrencia que asistió al acto se encontraban destacadas personalidades taurinas

VIDA TORERA

UN RASGO DE JOSELITO HUERTA.—CESAR GIRON NO VOLVERA A TOREAR ESTA TEMPORADA EN ESPAÑA.—PICADORES MULTADOS EN VALENCIA.— NUEVO APODERAMIENTO.—RECUENCO, HERIDO EN UN FESTIVAL.—PACO CORPAS, CONVALEciente

El novillero mejicano Joselito Huerta ha donado a la Santísima Virgen de la Mayor Aflicción un traje de luces.

En Córdoba, Fernando Gago, apoderado del matador de toros venezolano César Girón, ha manifestado a la prensa, al terminar la corrida celebrada esta tarde en esta Plaza, que el diestro ingresó en la enfermería, siendo reconocido por el médico de la Plaza, señor Ortiz, el cual le apreció un completo

agotamiento físico. En su consecuencia —ha dicho el señor Gago—, el diestro venezolano ha resuelto dar por terminada su actuación en los ruedos españoles en lo que queda de temporada. Por este motivo ya no actuará en Sevilla el día 29 del actual, en cuya fecha iba a dar la alternativa al diestro mejicano Joselito Huerta.

En Valencia, con 250 pesetas cada uno, han sido multados los siguientes picadores por la Jefatura Superior de Policía: Isidro Alvarez, «Limón», y Manuel Pérez, de la cuadrilla de «Joseillo de Colombia»; Antonio Curiel y Enrique Silvestre, de la de Ordóñez, y Juan Avia Ibáñez, de la de Bravo.

El diestro colombiano Manolo Zúñiga tomará la alternativa el día 2 de octu-

PROYECTOS PARA MADRID. FESTIVAL EN CHINCHÓN.—FESTIVAL EN LA LINEA DE LA CONCEPCION.—NOVILLADA DE LA ASOCIACION DE LA PRENSA EN MALAGA.—CARTELES DE LA FERIA DE SAN MIGUEL EN SEVILLA

En Madrid continuaremos presenciando novilladas mientras el tiempo lo permita. Únicamente el día 12 de octubre habrá una corrida de toros en la que tomarán parte Ana Beatriz Cuchet, «Parrita», Alfonso Merino y otro diestro no contratado todavía.

Las novilladas serán las siguientes: El sábado, día 1 no habrá novillada por Jaime Ostos. «el Pío» y «Curro Puyá». Al día siguiente, Fermín Murillo, «Curro Caro» y «Chiquilín» se les entenderán con novillos de Salas. El día 9, domingo, Fermín Murillo, Juan Gálvez y Jaime Ostos lidiarán reses de Flores Albarrán.

Organizado por Julio Aparicio, a beneficio del Asilo de Ancianos de Chinchón, se celebrará el día 1 de octubre un festival, en el que actuarán, además del diestro madrileño, Antonio Ordóñez, «Litri», Hum-

CARTELES EN MARCHA

berto Valle, Adolfo Aparicio y Alfonso Ordóñez.

El próximo día 2 de octubre se celebrará en La Línea de la Concepción un festival taurino a beneficio de las viudas y huérfanos del Ejército, patrocinado por el gobernador militar del Campo de Gibraltar. Se lidiarán siete novillos, generosamente cedidos por sus ganaderos, de las siguientes divisas: Concha y Sierra, Juan Pedro Domecq, Félix Moreno Ardany, Luis Ramos Paul, Antonio Flores, Tassara y Ramón Vázquez de Troya. En el citado festival tomarán parte el rejoneador don Joaquín Pareja Obregón y los novilleros Luis Francisco Peláez, Miguel Campos, Juan Antonio Romero, Carlos Gamiz, «Tana», y Sergio Flores.

En Málaga, el próximo día 2 de octubre, se celebrará la novillada de la Asociación de la Prensa, en la que se lidiarán seis novillos de José Quesada, alternando los diestros Manolo Segura, Jaime Otor y Grego-

rio Sánchez. Con este motivo, el partido de Liga Málaga-Tenerife se celebrará dicho día a las once y media de la mañana.

En Sevilla, la empresa de la Maestranza ha organizado los carteles de las corridas de feria de San Miguel con una corrida de toros y dos novilladas. El día 29, primer día feriado, se celebrará una corrida de toros de la ganadería de don Felipe Bartolomé para César Girón, que dará la alternativa al mejicano Joselito Huerta, figurando de testigo el diestro de San Bernardo Antonio Vázquez. El día 30 hacen su presentación en la Maestranza los diestros Juan Antonio Romero y Gregorio Sánchez con novillos de don José Escobar, completando la terna el diestro «El Pío».

En la segunda novillada que se celebrará el día de la fiesta del Caudillo, repetirán Juan Antonio Romero y Gregorio Sánchez, con Bernadó y los novillos serán de don Marcelino Rodríguez.



Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

bre, en Logroño, de manos de su hermano, «Josefillo de Colombia». D: testigo actuará Pepe Ordóñez, y el ganado será de Guardiola.

Al novillero alicantino «Pacorro» le regalará su peña un traje de luces con motivo de su onomástica.

El día 1 de octubre, en Belmonte, tomará la alternativa Antonio del Olivar, concedida por «Chicuelo II» y ante Carlos Corpas. El ganado será de Higinio Luis Severino.

Al joven novillero Pepe Cisterna, nueva promesa de la novillería actual, ha dejado de apoderarle, de común acuerdo, el conocido hombre de negocios taurino José Gómez.

Comunican de Cuenca que en un festival taurino celebrado en Huete, en que actuaron los hermanos Juan y Virgilio Recuenco, «el Nene», que lidiaron reses de Primitivo Valdeolivas, fué cogido el segundo, siendo trasladado al Sanatorio de la Virgen de las Angustias, de esta capital, donde el doctor Agudo le curó de una herida en la cara interna del muslo izquierdo, de diez centímetros de longitud y seis de profundidad, que interesa los tejidos, y

destrozos en el paquete vasculonervioso, de pronóstico reservado.

PACO CORPAS, CONVALECIENTE

El afamado matador de novillos Paco Corpas ha salido el pasado día 21 del Sanatorio de Toreros, en el que ha permanecido quince días desde el pasado día 6 —en cuya fecha actuaba en la cuarenta y cinco corrida de las contratadas en la temporada—, por haber sido herido de gravedad en la Plaza de toros de Cuenca al torrear estupendamente con el capote a su segundo toro, después de haber cortado las orejas al primero de la tarde.

Por el percance sufrido, Paquito Corpas ha perdido diez corridas en importantes plazas y alejado su alternativa, preámbulo necesario para alternar con máximas figuras del toreo en la Plaza del Acho, en Lima, para donde ha sido ventajosamente contratado.

El alcalde del pueblo de Aroche, don Antonio Sánchez, ha recibido una carta de su colega de Córdoba, en la que éste agradece, en su nombre y en el de un nutrido grupo de cordobeses, cuanto dicho pueblo serrano hizo con motivo de la trágica muerte del torero cómico cordobés Rafael García, «el Hombre de Piedra», que, como se recordará, falleció en el mes de agosto pasado al clavar un estoque en el pecho cuando actuaba en la Plaza de Toros de Aroche en un festival.



En la novillada de la Prensa granadina se había ofrecido entregar el II Trofeo Frascuelo al triunfador. El trofeo quedó sin adjudicar. Pedrosa en una verónica (Foto Torres Molina)

ULTIMA HORA EN LOS RUEDOS

En la mañana del martes, a las once, el doctor Serra visitó al diestro norteamericano «Rubio de Boston», que por su extrema gravedad todavía está hospitalizado en la enfermería de la Plaza.

Parece que se encuentra, después de la última transfusión de sangre que se le ha hecho, en un estado general relativamente satisfactorio, aunque dentro de la gravedad. No tiene fiebre alta y el pulso es bastante bueno.

Luego de inspeccionar al herido, el doctor ha organizado y dirigido el traslado al sanatorio de la Alameda, que se verificó después de la una. Allí siguen suministrándosele tónicos cardíacos y algunas, muy pocas, inhalaciones de oxígeno. También ha autorizado el doctor que se le den al diestro algunas cucharadas de café con leche. Es decir, que, dentro de la gravedad —que persiste—, se aprecia una ligera mejoría.

La corrida de feria del día 27 en Abarán, con toros de Samuel Flores, hubo de suspenderse al terminar la lidia del tercer toro, porque una fuerte tormenta, con gran cantidad de agua y fuerte aparato eléctrico, puso el ruedo en condiciones totalmente imposibles para proseguir la lidia.

La corrida estaba anunciada con un mano a mano César Girón-Manolo Cascales, pero al primero de los diestros ha tenido que sustituirle «Chicuelo II», ya que en un telegrama César Girón anuncia que ha dado por terminada la temporada por agotamiento general.

Manolo Cascales llega con una hora de retraso, procedente de Córdoba, y comienza el festejo, por esta causa, con gran retraso y con las consiguientes protestas del público.

«Chicuelo II», faena extraordinaria. (Música.) Estocada y descabello. (Orejas y vuelta.) Durante la lidia de su segundo comienza la tormenta y a diluviar, y el ruedo queda en condiciones que hacen difícil la lidia. El diestro hace faena inteligente y breve, teniendo que quitarse las zapatillas. Mata de una estocada.

Cascales, en el único que mata, faena magnífica. (Aplausos y música.) Una que basta. (Orejas y vuelta.)

Las corridas de la feria del Pilar, que serán tres de toros y tres novilladas, son las siguientes:

Día 13.—Toros de Atanasio Fernández para Julio Aparicio, «Pedrés» y «Chicuelo II».

Día 14.—Toros de Samuel Flores para Rafael Ortega, «Litró» y «Jumillano».

Día 15.—Novillos de Francisco Ramírez para Fermín Murillo, «Chamaco» y Antonio Palacios.

Día 16.—Un novillo de Felice Bartolomé para la reñomadera Ana Bariz Couchet, y toros de Bohórquez para

Dámaso Gómez, Victoriano Posada y Antonio Vázquez.

Día 17.—Novillos de Clemente Tassara para Gregorio Sánchez, Juan Antonio Romero y «Chamaco».

Día 18.—Novillos de Buendía-Santa Coloma para Fermín Murillo, Marcos de Celis y Antonio Palacios.

En Barcelona, por haber llegado tarde a la Plaza para torrear en la novillada celebrada en la Monumental, el diestro Antonio Borrero, «Chamaco», ha sido multado por la autoridad, según nota publicada por la Jefatura Superior de Policía, que no especifica la cuantía de la sanción.

«Chamaco» llegó, efectivamente, al coso cuando las cuadrillas ya habían efectuado el paseillo. Se quedó muy sorprendido, y aconsejado no se sabe por quién, optó por efectuar la vuelta muy serio y completamente solo.

Las últimas noticias que llegan a nuestra Redacción sobre el estado del novillero Paco Pita, herido en un festival celebrado el pasado martes en Moraleja de Enmedio, son satisfactorias. Dentro de su gravedad, el herido ha pasado la noche bastante tranquilo.

Deseamos a Pita un rápido restablecimiento.

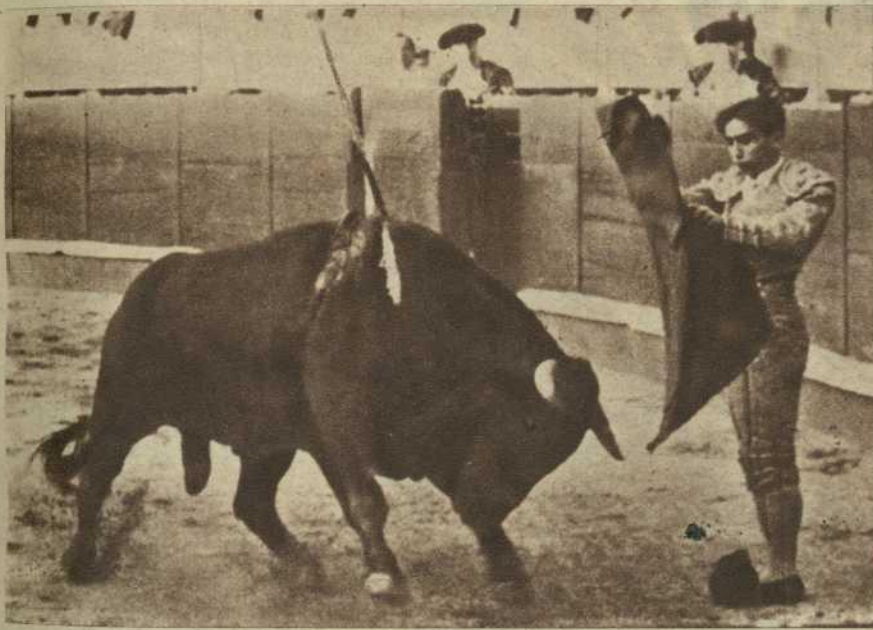
AYER, EN TOLEDO, SE CELEBRO UNA NOVILLADA CON MOTIVO DE LAS FIESTAS CONMEMORATIVAS DE LA LIBERACION, CON ASISTENCIA DE LOS MINISTROS DEL EJERCITO Y SECRETARIO GENERAL DEL MOVIMIENTO

Ganado de don Pablo Núñez, de Sevilla, bravo.

Joaquín Bernardó fué aplaudido con la capa y ligó varios naturales. Sufre un revoleón muy aparatoso. Sigue con derechazos y desplantes de rodillas. Pinchazo y estocada. Ovación y saludos. En su segundo torea por verónicas, naturales y manoleínas. Media estocada. Ovación, una oreja y vuelta.

«Curro Puya» veroniquéa entre aplausos. Faena por redondos, derechazos y «chicuelinas». Estocada y descabello. Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo. En su segundo, que salta dos veces al callejón y brinda a Ava Gardner, destaca unos ayudados por alto y naturales. Dos pinchazos y varios intentos de descabello. A pesar de escuchar un aviso fué ovacionado Pitas al toro en el arrastre.

«Chamaco» es ovacionado con la capa. Faena con varios pases por alto, citando desde lejos. Música. Derechazos, redondo y el de pecho. Ovación. Media buena que basta. Ovación, dos orejas y vuelta. En el último, que cierra plaza, intenta repetir la faena y da pases por alto y derechazos. Tres pinchazos y estocadas. Palmas.



El granadino Mariscal iniciando una de sus faenas en la novillada de la Prensa de Granada, con los pies metidos en la montera. Tampoco hizo méritos para ganar el trofeo (Foto Torres Molina)



El tercer espada de la novillada de la Prensa granadina, Juan Antonio Romero, en un muletazo de rodillas. Romero sólo se lució como fácil banderillero (Foto Torres Molina)

**El
ARTE y los
TOROS**

Ante un cuadro de JUAN GRIS

DE todos los pintores españoles contemporáneos que ha tiempo declararon su compenetración y afinidad con la pintura de «última hora», con la pintura pensamental (?) y futurista que había de romper con todos los cánones estéticos tradicionales, con la raíz misma del arte, para crear una modalidad, estilo y trayectoria nueva, figura, sin duda ninguna a la vanguardia el universalmente famoso Juan Gris, que para ello buscó tras las fronteras un ambiente y clima propicio a sus ensayos, tanteos y confirmación de su concepto creativo, llamado a causar sensación —de grand succès—, ya que no alborozo, en los medios intelectuales y artísticos de la capital de Francia.

En París, por su cosmopolitismo y su espíritu de constante rebeldía, ciudad abierta a todas las renovaciones del espíritu, Juan Gris, personalidad iconoclasta, desprovisto de todo prejuicio profesional, independiente aunque no solitario en el mundo de las creaciones imaginativas del color y de la línea —nunca mejor empleada la frase—, entendió que la pintura precisaba de una rotunda evolución, de una transformación a fondo que acabara con el letargo o amodorramiento en que indudablemente había caído, y fiel a esta consigna y a sus impulsos juveniles temperamentales acuciados por una atmósfera y clima propicio que le rodeaba se lanzó de lleno a crear una escuela, aunque en realidad no hiciera sino divulgarla dándole carta de naturaleza. Porque lo que Juan Gris intentaba había sido ya logrado por nuestro talentoso y oportunista Picasso. Contagiado como él por ese importante y revolucionario movimiento de la pintura francesa contemporánea llamado cubismo, que iniciado por el tan discutido Picasso y Braque en 1907, fué extendiéndose progresivamente hasta adquirir el carácter de un significativo aliento internacional. Era el momento en que es posible el grito de rebeldía instaurador de nuevas ideas, la fase adecuada para un cambio de clima, y Pablo Picasso y Braque crean un estilo semiabstracto, esquemático y en parte geométrico, que lo mismo tiende dentro de su estructura sujeta a la línea, a lo bidimensional como tridimensional.

Era lógico que este modo de sentir e interpretar este análisis geométrico-lírico de la realidad con la consiguiente reconstrucción partiendo de los principios formales unitarios hallados en el proceso, diera como resultado un confusiónismo expectante, que hubo de traducirse, pasado un tiempo, en la mejor arma de cierto proselitismo, capaz de crear un numeroso núcleo de continuadores. Mas no se crea que este grupo de turiferarios había de responder a las doctas enseñanzas de los maestros. A la sombra de este simbolismo pictórico y cerebral de Pablo Picasso y Juan Gris, la juventud enfervorizada continuó escribiendo su manifiesto artístico desatando su furia de snobismo, pecando por exceso más que por defecto. Y es que en todas las revoluciones —y ésta lo era— la llama puede producir el voraz incendio que calcine lo que de noble tiene todo movimiento. De ahí, de ese grito estentóreo de rebeldía de Picasso y de Gris, habían de nacer todos los gestos psíquicos de la pintura: lo comprensible y lo incomprensible. Lo abstracto, el simultaneísmo, el expresio-



Retrato de Pancho Mendes, notable pintura del famoso artista Juan Gris

nismo, todos los avances futuristas, encontraron su cuna en que mecerse al arrullo de una «nana» entonada por un coro de oportunistas de vanguardia. De todo el mare magnum y confusiónismo, sólo el mensaje de Picasso y Juan Gris ha quedado en pie por su propia vitalidad, nobleza y contextura. Aquella primera fase del movimiento que finalizó en 1913 —el cuadro titulado «Las señoritas de Aviñón», pintado por Pablo Picasso en 1907, es en realidad la primera obra cubista— había abierto brecha en la muralla del tradicionalismo pictórico hispano que, imposibilitado de

resistir el ataque, vió inundado el campo de todas las extravagancias del surrealismo y su metempsicosis. Mas no se olvide que este movimiento —el cubismo— nació bajo la influencia de la escultura negroafricana y de Cézane, el que había escrito en carta dirigida en 1907 a Emile Bernard: «Hay que ver en la naturaleza el cilindro, la esfera y el cono.» Y de aquí partieron Picasso y Braque para su viaje telúrico y hacia el infinito.

El retrato del torero Pancho Mendes, pintado por Juan Gris, nos parece la más formal expresión de ese cubismo

lírico y geométrico. El afán deformativo, consustancial con el estilo, no desdén la emoción expresionista en la que el color —verde, azul y oro— juega un principal papel en esta sinfonía de disonancias académicas.

Con reseñar la honradez a los preceptos básicos seguidos por Juan Gris y su normalidad constructiva dentro de la obligada anomalía de origen, habremos hecho el más cumplido elogio de un cuadro que puede ser tenido como norma y modelo del género.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS

D. H.—Sevilla. «El Algabeño» (padre) sufrió, poco más o menos, una docena de percances, y los más graves fueron estos dos:

El 26 de junio del año 1900, en Badajoz, un toro de Mihura le produjo una herida en la región glútea izquierda que le hizo perder cerca de veinte corridas.

Y el 21 de abril de 1904, en Madrid, un toro de Palha le hirió gravemente en la cara y el cuello, accidente que también le tuvo bastante tiempo sin torear.

Antes de tomar la alternativa solamente resultó herido una vez, el 1 de septiembre de 1895, en Palencia.

A. B. G.—La Coruña. No sabemos quién sería el llamado Silvio Lago, que en *La Esfera* del 30 de marzo del año 1918 publicó un trabajo con el título *El arte de la tauromaquia*, y el subtítulo *Una exposición interesante*. Desde luego, dicha firma suena a seudónimo, pues corresponde al personaje protagonista de la novela de doña Emilia Pardo Bazán titulada *La quimera*.

La Fiesta de toros lleva el título de «nacional» por su carácter genuinamente español.

L. A.—Valencia. Algo se diferencian los versos que trae su carta de los verdaderos, que dicen así:

*Aunque con pena y dolor
y el alma de angustia llena,
aflicta de quebranto,
dolorida de tristeza
y quasi titubeando,
insensata y macilenta,
quiero ahora, en breves líneas
y doloridas cadencias,
referir a mi auditorio
la más funebre tragedia
que ha sucedido en la Corte
de Madrid (donde la regia
Majestad tiene su asiento,
domicilio y su grandeza).*

Y estos versos son los primeros del titulado *Romance de la desgraciada muerte de Joseph Delgado (alias Hillo) en la Villa y Corte de Madrid, el día once de mayo del año de mil ochocientos y uno*.

Este romance fué reeditado el año pasado (1954) por la Unión de Bibliófilos Taurinos, que tiene su sede en Madrid, y se hizo una tirada de doscientos ejemplares numerados y nominados.

Si desea usted alguna noticia más sobre el particular, puede dirigirse a la mencionada entidad, Apartado de Correos número 14.157, Madrid. ¿Cómo tuvo usted conocimiento de esos catorce versos?

T. V.—Valladolid. En efecto, el 7 de junio del año 1903 se celebró en esa ciudad una novillada en la que se lidiaron seis reses de Carreros y actuaron como matadores «Llaverito», «Mazzantinito» y «Quinito Chico», pero ignoramos quién era este último. Como en tal ocasión demostró dicho individuo su incapacidad, seguramente renunció a seguir toreado.

A. J.—Talavera de la Reina (Toledo). No conocíamos el hecho que nos refiere, pero admitimos la posibilidad de que ocurriera tal como usted lo describe, y a este propósito recordamos el suceso de que da cuenta don José Ibáñez Marín, en sus *Recuerdos de Toledo*, al aludir al historiador Pedro de Alcocer, el cual dice que los franciscanos del convento de La Bastida, extramuros de la ciudad, acudían a ésta con frecuencia en demanda de limosnas, y que en cierta ocasión llegaron a una plaza grande donde se hallaban los nobles viendo correr toros. Uno de aquellos linajudos díjoles con desdenosa burla: «Ea, hermanos, si tomárais aquel toro, será vuestro; y esta plaza donde estamos, también.» Aquellos frailes, que serían hermanos legos, «sin

UNA GRAN FAENA DE «LAGARTIJO»

Iba una vez «Lagartijo» de paseo por las afueras de la capital y se encontró con un mocetón al que conocía superficialmente, el cual iba con cara triste y muy preocupado al parecer.

—¿Qué te pasa?—le preguntó Rafael.
—«Na», que me han «sorteado pa sordao» y me ha «tocaó dir».

—No te apures, que se «guerve» pronto.
—Yo, por mí, no me apuro... Es por la «probesta» de mi «mare», que no «chase» más que «yorá».
—¿Y cuánto cuesta «er» que tú no seas quinto?
—Un dineral —respondió el mozo—. «Na» menos que seis mil «riales».

Y «Lagartijo», sacando la cartera, tomó de ella mil quinientas pesetas y se las dió, diciéndole:

—Puen anda, toma, «pa» que no llore tu madre.

ánimo de codicia, tan sólo por dejar bien puesto el pabellón de la Orden, se encomendaron a Dios. Uno... entró en el coso, y con denuedo y brío arremetió contra la fiera, la sujetó por los cuernos y la hizo permanecer mansa y tranquila... Desde entonces quedó por los frailes el solar; ítem los nobles les ayudaron con pingües limosnas, merced a las cuales edificaron en él su convento.»

Y aquí van bien aquellos dos resobadísimos versos de Juan de Castellanos, en sus *Elegías de varones ilustres de Indias*:

*Y si, lector, dijéras ser comento,
Como me lo contaron, te lo cuento.*

Queda, pues, por advertir que cuanto he dicho viene arrastrado en la obra *Fiestas de toros* (páginas 108 y 109), del señor marqués de San Juan de Piedras Albas, editada en Madrid en el año 1927.

Por tanto, puede usted hacer consideraciones y sacar consecuencias.

S. Q.—Salamanca. Pues, no, señor, el que se halla en lo cierto es su amigo. Pepe Amorós y Félix Rodríguez II no hicieron juntos su presentación en Madrid, o sea, en una misma novillada, sino que el segundo se presentó tres días después que el primero.

Pepe Amorós «debutó» el día 3 de abril del año 1930, alternando con Gil Tovar y Pepe Bienvenida en la lidia de seis astados de Montalvo.

Y Félix Rodríguez II lo hizo el día 6 del mismo mes, llevando de compañeros a «Revertito» y Alberto Balderas en la lidia de un novillo de don Argimiro Pérez, tres de Albaida, uno de don Alipio Pérez y otro de don Gabriel González.

R. R.—Madrid. Pregunta usted en qué fecha del año 1934 actuaron unas señoritas toreras en la Plaza de Madrid, y resulta que fueron varias las señoritas que en diferentes fechas torearón aquel año en nuestra Plaza, siempre en funciones nocturnas. Verá usted:



En la noche del 11 de agosto torearón María Algre y Manolita Tulla; en la del 16, Enriqueta y Amalia Almenara (hermanas «Palmeño»), las cuales volvieron a intervenir en las noches del 22, 25 y 29 y en la tarde del 29 de septiembre, y Paquita Martín y Carmen Madrid, que torearón con las citadas hermanas «Palmeño» en la noche del 29 de agosto.

Vea usted, pues, cómo no es posible dar una respuesta concreta a su pregunta.

A. S.—Valencia. Los toros de Veragua ocasionaron la muerte de tres matadores de toros, no hacemos cuenta de otros diestros, porque solamente a matadores de alternativa se refiere usted, y estos matadores fueron los siguientes:

Roque Miranda, víctima del toro «Bravío», por cogida que sufrió el 6 de junio del año 1842.

Manuel Jiménez, «el Cano», por cogida del toro «Pavito», con fecha 12 de junio de 1852.

Y Manuel Granero, víctima del toro «Pocapena», el 7 de mayo de 1922.

Las tres cogidas ocurrieron en Madrid.

L. L.—Algeciras (Cádiz) ¿Que si sabemos quiénes torearón en La Línea una corrida que se celebró al final de agosto del año 1903. Sí, señor, lo sabemos... porque acabamos de consultar el caso en el tomo VII de la colección de la importante revista «Sol y Sombra», correspondiente a dicho año. Y se lo vamos a decir a usted ahora mismo:

Actuaron en tal corrida «Bonarillo», Antonio Montes y «Morenito de Algeciras» y se lidiaron seis toros de la ganadería de don Felipe Salas.

Y la fiesta se celebró el día 30 del expresado mes. Queda satisfecha su curiosidad.

M. B.—Barcelona. El matador de toros mejicano Luis Freg murió el 10 de noviembre del año 1934, en las circunstancias que usted dice en su carta.

Y su hermano Miguel, el 12 de julio de 1914, en Madrid, víctima del toro «Saltador», de Contreiras, que le infirió una tremenda herida en la garganta.

E. C. Montilla (Córdoba). Los versos que el poeta cordobés don Antonio Fernández Grillo escribió, dedicados a «Guerrita», cuando este famoso diestro se retiró, en el año 1899, de su profesión, fueron los siguientes:

*Catarata que al rodar
se queda de pronto quieta:
ser en el circo un atleta
y dejar el redondel...
Eso eres tú, Rajael,
cortándote la coleta.*

J. B.—San Sebastián. La Plaza de toros de Azpeitia, en esa provincia, fué inaugurada el 31 de julio del año 1903, con una novillada en la que actuó como único matador Eduardo Leal, «Llaverito», y en ella se lidiaron reses de Zalduendo, ganadería navarra que hoy es de los señores herederos de don Martín Amigot Sesma.

Y al día siguiente se celebró otra novillada con el mismo matador y astados de la misma procedencia.

S. C.—Cádiz. En La Línea de la Concepción se celebraron dos corridas de toros el año 1915, en los días 18 y 19 de julio. En la primera mataron toros de Conradi, Francisco Martín Vázquez, Joselito y Belmonte; y en la segunda dieron cuenta de seis de Concha y Sierra, Joselito, Belmonte y «Larita».

Acontecimientos

que destacan



... aquí está la estampa de un auténtico torero a lo largo de toda su dilatada vida. El tirapié y la lezna fueron juguete en sus manos infantiles hasta sentir entre los dedos el percal rosa engomado de los capotes de torear. Juan Jiménez, «el Morenillo» — llamado por su tez bronceada —, como Pepe-Hillo, antes de torero, fué zapatero. Muy joven era un acontecimiento verle torear en el matadero sevillano, y tras el duro aprendizaje de aquellos tiempos, «el Morenillo» terminó por ser un torero de cartel, con una gran novedad en su arte: el estoquear guapamente los toros con la mano noble: la izquierda. Era esa habilidad de gran alivio, en ocasiones, ante toros que se veceían por el pitón natural de la muerte. «Morenillo» encontró un maestro, Curro Guillén, que le refinó su facultad ambidiestra, lucida a lo largo de la larguísima carrera torera de Juan Jiménez, un verdadero acontecimiento de tesón y afición, ya que «el Morenillo», cumplido con brillantez su ciclo torero, roído por ese inmortal gusanillo de la afición, volvió a los ruedos, y a no quedar en ridículo, cuando tenía setenta años y compitió tan terne con la mocería torera, jugándose el pellejo, y sólo la muerte pudo terminar con aquellas dos manos toreras, que las dos lo mismo manejan la tela que el acero.

(Archivo Conde de Colombi.)

como sólo destaca una marca

TERRY

